



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle Mayor, núm. 78, entresuelo.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

El 1.º de Abril, por E. Véro.—Mataderos públicos: remedios á los abusos actuales, por F. de Udaeta.—La lechuza encantada, por E**.—Concurso de esquiladores por la Asociación de Ganaderos, por el Marqués de Perales.—El pienso, por Federico Madariaga.—Ramos de flores, por William.—Vida nueva, por Eduardo de Palacio.—Castillos en el aire, por E**.—Inscripciones y pronósticos para las carreras de caballos en Lisboa y Cádiz.—El servicio de mesa, por E. S.—El Marqués del Riscal.—El perro de muestra, por Ebro.—Carreras de caballos en Barcelona.—Anuncios.

GRABADOS: Fina, pura sangre pointer.—La primera lección.—En tiempo de veda.

AVISO.

Rogamos á los señores suscritores que por olvido no hayan renovado todavía la suscripción, se sirvan hacerlo.

Recordamos que el pago puede hacerse ahora con suma facilidad, por medio de las libranzas especiales para periódicos que se venden en todos los estancos mediante un premio insignificante para la Administración pública.

También admitimos sellos de comunicaciones de á 25 céntimos de peseta en adelante.

Nos hemos reservado algunos ALMANAQUES DE CAZA, que servirán de regalo á quienes se suscriban durante este mes.

LA ADMINISTRACION.

EL 1.º DE ABRIL.

Una nueva invasión nos amenaza: desde remotas orientales comarcas africanas, desde las mesetas centrales donde nacen sus famosos ríos, hasta las feraces llanuras que cubren vastísimos campos de maíz y de sorgo, tribus innumerables de codornices preparan su venida: ya recorren, en las calladas horas de la noche, los espacios aéreos, mensajeros alados de penetrante voz, despertando á las perezosas y comunicando la orden de marcha;



FINA, PURA SANGRE POINTER.

ya obedientes principian sus jornadas para encontrarse en Mayo en las fértiles vegas castellanas, en los abrigados valles de la Grecia, en las extensas llanuras de la Lombardia.

Ave previsora y valiente á quien no detienen ni el mar ni la montaña, ven pronto á nuestros campos; ven, y que tu alegre canto disipe las tristezas que las plomizas nubes y los helados cierzos amontonaron durante interminables días en nuestros corazones; ven, y roguemos juntos á nuestro Padre el Sol que, demostrando su poder, derrita las últimas nieves de la vecina Sierra.

¡Que un viento favorable os traiga en abundancia! No temáis ni al peregrino Halcón ni al ave carnícera que acostumbra esperar vuestra llegada: prefieren al perezoso Rascón (1) de tardo vuelo; si el vulgo, según añeja conseja, le llama vuestro Rey, es en realidad un compañero de viaje que en más de una ocasión os sirve de rescate: presa fué del Azor, decís vosotras cuando descansando entre los surcos os veis libres de la cortante garra del ave noble.

Pero antes de llegar, ¡cuánta fatiga! A lo lejos la rojiza playa, y debajo el interminable abismo azul. Febril es el movimiento de vuestras alas; ¡han perecido tantas y tantas compañeras en él, á impulsos de un viento contrario!

Tocáis por fin la tierra. ¡Oh gozo inmenso! es la templada tierra del amor y de la abundancia, donde nacisteis muchas de vosotras, donde madura el nutritivo trigo, donde no se sienten los terribles efectos del africano *simoun*.

Pero si han de cumplir su misión estas succulentas avecillas, preciso se hace de algún modo proteger su llegada, poner algún coto á la inextinguible codicia de los industriales, á los arteros sistemas de destrucción en grandes masas que se practican con la mayor impunidad á lo largo de nuestras costas.

Si quiso Dios que la codordiz viniera en primavera á ser la alegría de nuestros campos, y en el otoño la delicia de nuestros paladares, es necesario impedir que los especuladores sieguen en flor tan agradable cosecha: cada par cogido en Tarifa ó Algeciras en Abril, representa una docena ó más á mediados de Agosto, y cuando sucede como el año pasado, que un solo tendedor de redes confiesa haber cogido 75.000 pares, resulta un millón de codornices, que en vano buscan con sus perros, pasado el 1.º de Agosto, los cazadores legales, los que contribuyen con sus cuotas al sostenimiento de la policía de la caza, los que honran este ejercicio practicándolo á la luz del sol y dejando á los animales sus naturales medios de defensa.

Por esta razón, y después de alabar como es debido el espíritu y la letra de la circular expedida por el Ministerio de la Gobernación, puesta anteriormente en conocimiento de nuestros lectores, nos atrevemos á rogar encarecidamente, tanto á la digna autoridad civil de la provincia de Cádiz, como á todos los que por su cargo deben contribuir á hacer efectiva la ley de caza, tomen con el mayor interés este asunto que tan directamente afecta á la riqueza pública por un lado, y las legítimas aspiraciones de los cazadores por otro. Ayuden éstos con oportunidad la acción de las autoridades, ya personalmente, ya valiéndose de la prensa. Vigilen no sólo á los acostumbrados autores de tan enorme abuso, sino á sus encubridores y asociados; y contribuyendo con todas sus fuerzas á extinguirlo, habrán merecido bien de cuantos empuñan noblemente una escopeta de caza.

E. VÉRO.

(1) Rey de las codornices.

MATADEROS PÚBLICOS.

Remedios á los abusos actuales.

Una de las causas principales que influyen en la depreciación de la ganadería es el actual sistema que rige, la manera como están aquéllos organizados, y los grandes abusos que por el abandono en que se encuentran los ganaderos que quieren sacrificar el ganado por su cuenta y los vejámenes por que tienen que pasar (si es que no se deciden á tratar y vender (á bajo precio) sus reses á una de las compañías de abastecedores que existen, pues los ganaderos dentro del Matadero no tienen quien los represente ni defiendan en las mil cuestiones que, siempre en perjuicio de ellos, sobrevienen cuando ya la res está colgada y desollada).

El calvario por que tiene que pasar el ganadero es muy largo y penoso para llegar á ese Santa Santorum que está en poder de unos cuantos que con ayudas oficiales tienen el monopolio, pues después de las mil dificultades con que tropieza, bien traiga por tierra ó ferrocarril el ganado, una vez que éste llega á Madrid, se encuentra el ganadero con que, como no hay dehesa boyal que por un precio módico por cabeza y día mantuviese y guardase el ganado, tiene que empezar por arrendar tierra á precios exorbitantes (pues la mayor parte de las veces no tiene hierbas ni pastos) donde llevar su ganado para esperar, ó bien á matarlo por su cuenta ó á venderlo á esas compañías. Para venderlo, ó lo lleva al mercado ó van á verlo los compradores al sitio donde está, y como estas compañías no se hacen daño ni hay competencia entre ellas, fijan el precio que les parece, y el ganadero que está haciendo grandes gastos con su ganado, no tiene otro remedio que pasar por lo que ellos quieren, y vendérselo.

Ya está vendido el ganado á tanto ó cuanto; si el precio se sostiene ó sube, y, por lo tanto, tienen gran utilidad los compradores, todo va bueno, y en dos ó tres matanzas le despachan el ganado; ¡pero desgraciado del ganadero si por casualidad baja un poco del precio vendido! Entonces entra la cuestión notable de poner puntos á las reses (cada punto se rebaja una peseta en arroba en el ganado vacuno, y un cuarto en libra en el lanar), y matarle dos ó tres vacas ó quince ó veinte carneros cada día; y como el ganadero ve que pasan días y días, que se están haciendo gastos, y falta en su casa, tiene que rebajarles el precio y hacer lo que ellos quieren. Siempre el pobre ganadero es el que pierde; pues cuando sube el ganado, no le abonan más por él, y si baja, puntos, y no se lo matan.

¿Y quién pone los puntos? ¿Es el profesor veterinario con título para ello, ó es una Comisión en que el ganadero está representado? Nada de eso: el jefe de nave ó cualquiera de los matarifes que está desollando la res: por un golpe, por tener un poco de sangre coagulada, por nada, en fin, dice punto, y el punto en una vaca de 15 arrobas, supone 15 pesetas menos. Ya puede éste chillar y querer defenderse, que no le vale, y hasta se le amenaza con las cuchillas y tiene que callarse y pasar por cuantos puntos tengan á bien poner, porque el ganadero no tiene allí un veterinario suyo que se oponga á lo que no sea justo, y aunque vea bien claro que sólo es para no pagarle el precio convenido, lo sufre todo sin tener á quien apelar, á pesar de que no le pagan lo que se trató, porque con los puntos, que los pone un matarife (que siempre están de parte de las Compañías, que les gratifican muy bien), hacen ilusorio el trato y le rebajan con puntos lo que haya bajado el precio de la carne después de tratado. De los despojos, caídos, modo de desuello, quema de ganados, etc., etc., no hay que decir, porque con los abusos que existen se puede escribir un libro. Todo esto pasa en Madrid, capital de la Monarquía, y donde venden todos los poderes.

Todo el que trae ganado al matadero de Madrid se queja del peso, pues muchos han hecho experiencias antes de traerlo, y han visto su peso, que aquí jamás resulta. Que el hecho es cierto, está probado por la última exposición que presentó al Ayuntamiento el delegado de Mataderos, señor Maltrana, y nos parece muy bien lo que dice de cambiar el actual sistema de peso por básculas automáticas, con lo cual desaparecería la prevención que hay respecto á esto.

Si los ganaderos quisieran, podrían hacer mucho bien al país y á la ganadería, sólo con hacer lo que hacen los abastecedores, que es asociarse. ¿No hay en todas las capitales y pueblos importantes Compañías de abastecedores que se imponen á los ganaderos y que tan pingües beneficios obtienen en perjuicio del ganadero en primer término, y luego del público? Imitemos á esos señores (pero sin idea de monopolio, sólo como defensa y protección á la ganadería); fundemos Compañías de ganaderos; hagamos Sociedades cooperativas, con Mataderos propios, dehesa boyal, personal, carros de transporte y cuanto sea necesario para expender por nuestra cuenta la carne, y teniendo la inspección del Gobierno y la fiscal, con reglamentos para la prioridad en la matanza y modo de efectuarla, y después de pagar el consumo, derecho de degüello, sin puntos ni comas, entréguese al ganadero el precio de su carne, así como la piel y

los despojos, y con tablas nuestras y con nuestro personal, expender la carne al precio que se puede dar, después de retirar un tanto por ciento para las atenciones de la Sociedad, con lo cual se podría pagar al ganadero un precio remunerador, y al público darle carne buena y mucho más barata que con el actual monopolio. Éste concluiría y habríamos hecho un bien al país y á la ganadería en general.

F. DE UDAETA.

(De la Liga Agraria.)

LA LECHUZA ENCANTADA.

Contaré esta vez un hecho para cuya comprensión hay que medir con buen criterio las diferencias que no puede menos de haber entre las aves, aun siendo de la misma especie, según habiten el campanario de una iglesia de Madrid ó un hueco abrigado de algún viejo árbol de las selvas americanas.

Al anochecer de un hermoso día de caza me retiraba satisfecho á descansar en una posesión de mi amigo el Marqués de A., después de haber llenado mi zurrón con treinta y tres becasinas, fruto de reiterados ataques á tan esquisitas aves en las orillas cenagosas de la Laguna de Arimao.

Como en los trópicos el crepúsculo es tan breve, se iba haciendo de noche por momentos, y cercano ya á la casa tuve que atravesar un bosque, en uno de cuyos gruesos árboles pude notar la extraña fisonomía de una lechuza, asomada como una vieja curiosa en los bordes de un negro agujero, como suelen tenerlos muchos árboles.

Detúveme un instante, y guiado de la antipatía que solemos experimentar por estas aves (que en realidad no nos hacen más que bien), decidí tirarla: habría unos diez metros; encaré tranquilamente y apreté el índice: al quitarme el arma de la cara, confiando en haberla muerto, me sorprendí de verla en el mismo sitio, y sólo noté en su mirada mayor fosforescencia y algo parecido á irritación.

—Me parece bien: con que ahora yerro un ave á diez metros, después de triunfar de las becasinas; y yo que venía tan satisfecho de mí mismo! Vaya, tiraré otro tiro.

Disparé, y al disiparse el humo, quedo estupefacto, viendo en el mismo lugar al ave de los cementerios. Es ya de noche, el silencio es solemne, en lo alto la lechuza con aire sarcástico y despreciativo; sobre el suelo el humillado tirador con la escopeta sin cargar y confuso, no acertando á explicarse lo que le pasa.

—Si yo no supiera lo derecho que tira esta escopeta, podría atribuirle la culpa; pero yo apunto bien, y aunque fuera el mismo demonio voy á agotar la canana tirándole.

Pensando esto en mi interior, cargo de nuevo la escopeta y me cercioro de que aún quedan cartuchos en mi cinto.

—¡Apunten! ¡Fuego!

Y la lechuza en el mismo sitio. Ya esta vez me parecía de mayor tamaño.

—¡Vaya, será un efecto de óptica! Fuego otra vez.

Confieso que tiraba bien, aunque ya principiaba á perder la confianza de matarla.

Pero me llevé chasco. Al quitarme la escopeta de la cara sólo ví el negro agujero, que ya me parecía más negro y más fatídico que antes.

Quedéme pensativo, y aun recuerdo que intenté, pero en vano, trepar por el árbol.

—Pues, señor, no lo entiendo; mi pulso no temblaba y yo con la escopeta cargada no suelo tener miedo...

Y cargándola de nuevo dirigíme á la casa.

Al llegar mostré á mis compañeros mi espléndido botín. Al recibir sus plácemes les dije:

—No estoy satisfecho, señores. Me acaba de pasar un lance extraño; y les conté lo sucedido.

—Perico—dijo el mayoral, que nos escuchaba, á un muchacho de doce años que estaba presente:—¿sabrás llegar hasta el árbol que indica este caballero?

—Me parece que sí; voy por la lechuza.

Al poco rato se presenta Perico con cuatro lechuzas en la mano.

El problema quedaba resuelto: cada uno de mis tiros había muerto una, que cayendo en el interior del albergue, daba lugar á que asomara su cabeza otra nueva curiosa.

Pero les aseguro á ustedes que un supersticioso hubiera pasado un mal rato.

Eºº.

CONCURSO DE ESQUILADORES

POR LA ASOCIACIÓN GELERAL DE GANADEROS.

Damos publicidad á continuación á otra resolución importante de la Asociación general de Ganaderos, suscrita por su Presidente el Sr. Marqués de Perales.

Se trata de celebrar un Concurso internacional

de esquiladores; el objeto de este certamen es modesto, pero de utilidad práctica incuestionable. Para poderla apreciar hay que multiplicar la ventaja que se puede obtener con el uso de tijeras perfeccionadas en tiempo ó en cantidad de lana, ventaja representada en la unidad pecuaria, ó sea en una res, por los millones de reses esquiladas cada año, é indefinidamente en los años sucesivos.

Véase la excelente circular expedida:

«La Asociación general de Ganaderos viene prestando desde su origen servicios de consideración, no bien apreciados por ser generalmente desconocidos. Con sus gestiones mantiene vivo el espíritu pecuario en España, á la vez que defiende con paciente constancia los intereses de la clase en todas las esferas. Es verdad que el resultado de sus esfuerzos no es siempre tan satisfactorio como fuera de desear, pero lo es también que sin ellos sería mucho más grave la crisis que lamentamos.

Sea de esto lo que quiera respecto al pasado, esta Presidencia cree, en cuanto al presente, de absoluta necesidad que la Corporación ensanche gradualmente y sin cesar su esfera de acción en bien de la ganadería, único modo de que se arraigue y extienda su prestigio, en el cual puede decirse que hace medio siglo estriba su fuerza.

Varios trabajos se han iniciado ya con tal objeto, de acuerdo con la Comisión permanente; en la senda emprendida no hay que detenerse un solo momento, antes bien es de honra y sagrado deber suyo multiplicar las medidas de protección según se aumentan las dificultades, para que la clase pueda evitar el desastre que la amenaza. En esta convicción, la Presidencia tiene el honor de proponer hoy una que juzga de no escasa importancia, y en la cual va á ocuparse.

Verificase en España el esquila con el sistema de tijeras, usado en la antigüedad. Las tijeras de este sistema constituyen una palanca de primer género, en la cual, como es sabido, el punto de apoyo está en medio, la potencia á un extremo y á otro la resistencia. Ejerciendo la potencia con los dedos, el esfuerzo para vencer la resistencia, ó sea para cortar la vedija, necesariamente ha de ser al operador molesto y fatigoso, y por consecuencia, poco apropiado á la regularidad y á la cantidad del efecto útil del trabajo.

Sin duda por este motivo varios mecánicos se han dedicado á idear instrumentos más adecuados para verificar la operación; y que lo han conseguido lo prueba el hecho de haberse abandonado universalmente el antiguo sistema, así aplicable al esquila del ganado lanar como al de los solipeds. España es una excepción en este concepto.

En el resto de Europa, en Australia y en diversas regiones de América, se han adoptado tijeras de diferentes formas, todas distintas de la privativa entre nosotros. Generalmente se usan para el esquila del ganado lanar unas de sistema de palanca de tercer género. El punto de apoyo está en ellas en un extremo, la potencia en medio y la resistencia en otro extremo, de suerte que en vez de hacer el operador la fuerza con los dedos metidos en los ojos del instrumento, la ejerce con toda la mano aplicada á él y próximamente á la resistencia, es decir, al corte de la lana.

Para el esquila de los solipeds se han inventado diferentes aparatos: unos movidos á mano y otros á vapor, estos últimos especialmente aplicables á los caballos del ejército.

El ensayo de estos diversos sistemas está fuera del alcance de los particulares, á causa de lo cual nadie lo ha intentado; y siendo conveniente, y nadie negará que lo es, la Presidencia juzga patriótico de parte de la Asociación hacerlo de su cuenta para poder apreciar con certeza las ventajas y desventajas de cada sistema. No basta, para que los ganaderos dejen de ser rutinarios en este punto concreto, la razón científica que se ha indicado; es preciso para ello que se les demuestre prácticamente que hay aparatos con los cuales se ejecuta la operación de que se trata más rápida, cómoda y económicamente que con los usados por ellos.

Para que el ensayo se verifique con las condiciones necesarias, que son: inteligencia en la ejecución, imparcialidad de juicio sobre la bondad de los sistemas y publicidad de los resultados, no hay medio mejor que un Concurso, que es el empleado en casos parecidos en todas las naciones de espíritu progresivo.

Esto expuesto, y á fin de que la Comisión permanente pueda resolver con acierto, oportuno será manifestar los términos en que, según el dictamen de esta Presidencia, podría realizarse el pensamiento. Son los siguientes:

1.º Se verificará, bajo la dirección de la Asociación general de Ganaderos, un Concurso internacional de esquiladores en esta corte el día 15 de Abril próximo.

2.º El esquila se ejecutará en animales de ganado lanar y de ganado caballar ó mular.

3.º Se emplearán en la operación los antiguos sistemas de tijeras y los modernamente inventados.

4.º Los esquiladores, tanto nacionales como extranjeros,

que deseen tomar parte en el Concurso, lo pondrán en conocimiento del Presidente de la Asociación general de Ganaderos, Huertas, 30, Madrid, antes del día 1.º de Abril próximo.

5.º Se nombrará oportunamente el Jurado del Concurso y se dará la mayor publicidad al dictamen razonado que emita.

6.º La Asociación general de Ganaderos tomará las disposiciones convenientes para que la operación se verifique en suficiente número de animales, á fin de que tenga sólida base el juicio comparativo del Jurado.

7.º Se abonará á los esquiladores extranjeros los gastos de viaje y manutención, y á los españoles, mientras dure la operación, un jornal doble del ordinario.

8.º Se señala un premio de 100 pesetas y otro de 50 para cada grupo de esquiladores por un sistema de tijeras.

9.º La Asociación general de Ganaderos fijará oportunamente el número máximo de esquiladores que ha de admitir en cada grupo.

Tal es el plan del Concurso: su ejecución en los términos expuestos, ó en los que la Comisión permanente estime preferibles, será del agrado de los ganaderos españoles. Prenda segura es de ello el consignar anualmente en las Juntas generales, entre las partidas del presupuesto, una cantidad para Exposiciones y Concursos de carácter pecuario. Ningún certamen tan modesto como el que se propone; pero ninguno tampoco podría celebrarse, en sentir de la Presidencia, de utilidad tan inmediata y positiva para la clase que esta Corporación representa.

EL MARQUÉS DE PERALES.



EL PIENSO (1),

POR FEDERICO MADARIAGA.

I.

El pienso es el Tabou del arma de caballería.

Admira el ardiente celo, la fe profunda, la extremada diligencia que se derrocha por las cuadras desde el momento solemne, histórico y augusto que sucede á las agudas notas del clarín, cuando, por precepto reglamentario, se anuncia militarmente á los descendientes ilustres de Babieca y Rocinante, puestos al servicio de la patria, que ha sonado la hora feliz de su pitanza oficial. ¡Mágicos efectos del toque! El cuartel elevase á la categoría de templo y conviértese en ara el pesebre.

Ni los egipcios, prosternándose ante Osiris, ni los indos extasiándose ante Brahma, ni el griego adorando á Cronos, dieron muestras mayores de humildad que las dadas á diario por todo jinete del ejército de tierra al convertirse en cariñoso camarero de su aforada cabalgadura. Oficiales y soldados transportan, en su espíritu, la masticación de la cebada y la trituración de la paja por los rocines á las regiones prestigiosas donde entrevemos idealmente, en nimbo de luz, esas instituciones seculares que sobreviven á las catástrofes y se perpetúan al través de los siglos.

Adviértese en todos cierto recogimiento íntimo; una especie de unción religiosa; un dejo respetuoso y fanático; algo así como una bien sentida liturgia de la avena y del forraje, que obligan al profano á pensar si realmente lo que allí presencia es un acto grande y sublime, un acontecimiento trascendental y semidivino que interesa á la humanidad entera.

Nadie en el cuartel se preocupa de otra cosa, desde el momento mismo en que el pesebre está convidando á los cuadrúpedos, que de que no surja el conflicto de un inapetente. Conflicto horroroso, que pone en revolución desde el último soldado al Coronel y que hasta puede frustrar el paseo de la Coronela. Por eso todos los ojos se fijan con ansiedad en aquel caprichoso ó distraído corcel que no demuestra el ape-

tito que las Ordenanzas le exigen como visible sintoma de interior satisfacción. El ojo escrutador de Herschel sondeando los senos de la bóveda infinita, no trabajaba tanto como el ojo del Oficial de semana trabaja mientras vigila el pienso de sus subordinados de la raza inferior.

De la raza inferior he dicho... ¡pues me retracto! Injuria es aquélla que no me perdonaría fácilmente ningún Coronel del arma, sobre todo el que aseguraba lleno de orgullo, hace años, que tenía en su regimiento «un magnífico personal de caballos.»

Que los soldados coman con apetito ó sin él, cosa es que, en último término, sólo al individuo puede importar; pero que un caballo demuestre su inapetencia... ¡ah! esto ya afecta al Estado en sus más esenciales organismos, y la desgracia adquiere las proporciones de un problema de gobierno.

Los sacerdotes romanos, para aplacar al pueblo irritado por la muerte de Rómulo lo convirtieron en Dios. Algunos Coroneles de caballería, para consolidar su reputación y ganarse buen puesto en el ánimo del Director, si bien no pueden llegar hasta convertir en Dios al caballo, como hicieron los sacerdotes romanos con Rómulo, llegan hasta reconocerle superiores derechos á aquellos inherentes á la personalidad humana y á prodigar al cuadrúpedo cariños más extremados que los que por ley divina merece todo hijo de cristiano, aunque tenga la desgracia de haber nacido bípedo, defecto que en caballería á nadie se perdona, dicho sea en honor de la verdad.

II.

Antes que la aurora descorra con sus dedos de rosa las cortinas del Oriente—según la frase poética que suele emplearse para estos madrugones—ya aquellos Oficiales de semana más activos y puntuales pasean por el Cuarto de Estandartes en espera del toque de diana y pienso, preludio de la grandiosa misión que muy luego han de realizar.

Liado en su capote duerme allá en un rincón, sobre vieja otomana, el subalterno de guardia, soñando quizá con un pleno de ruleta ó con las estrellas de Capitán, constelación la más preciada en el espacio sideral de sus ilusiones. Los extremos de un retorcido bigote y la punta de una nariz amoratada, son, por arriba, los únicos signos visibles de su existencia como sér físico, racional y sensible, testimoniándola por abajo un par de *pieses* armados de sendas espuelas que, al descansar sobre el asiento de una silla de Viena, la dejarán inservible, si ya no lo estuviese desde el primer día por idéntica agresión.

La mortecina luz de un quinqué escaso de petróleo alumbraba débilmente los objetos y la estancia. Véase aun el tablero del dominó, tal como lo dejaron en la pasada noche los jugadores impenitentes, y las copas sin limpiar, que denuncian modesta *juergueta* de *peñascaró*. Los tibios resplandores del día, filtrándose á través de los transparentes, permiten adivinar en los cuadros que penden de las paredes, ora al general O'Donnell dirigiendo la batalla de Tetuán, ora los trabajos caligráficos con que celebraron los sargentos el santo del Coronel, ora el mapa de España con viñetas iluminadas por los diversos colorines que constituyen el rico repertorio de la indumentaria militar.

El teniente Espolique, sin respeto á los formidables ronquidos del Oficial de guardia, que duerme sinfónicamente, discute con calor las reformas de guerra, declarando, contra la opinión de sus colegas, que el servicio obligatorio es impracticable en este país, por altas, poderosas y convincentes razones... que se calla.

Y para que formemos juicio de las aptitudes universales del Teniente, y sólo por eso, paréceme oportuno reproducir aquí el parte que dió en cierta ocasión á la *superioridad*, estando encargado de una de las paradas en el Depósito de sementales:

«Tengo el sentimiento—decía—de participar á V. S. que se me ha muerto el garañón en el día de hoy, el cual reemplazaré hasta que V. S. disponga otra cosa.»

Cuando la polémica entablada por los semaneros está en su período álgido, entreábrese la puerta del Cuarto de Estandartes y asoma la cabeza un microscópico trompeta, una miniatura de soldado.

—¿Da usted su permiso...?—grita desaforadamente.

—Adelante—murmura automáticamente el Oficial de guardia, que logró despertarse gracias á los últimos argumentos de Espolique en contra del servicio obligatorio.

—¿Con permiso de usted, tocaré llamada á la banda?

—¿Ha venido el capitán de día?

—No, señor.

—Pues entonces, toca aunque sea á misa.

A los pocos instantes oyense unos cuantos piporrazos graves, que vienen á ser como la tos precursora de todo discurso, ó el gorgorito del cantante entre bastidores antes de salir á escena. Después una sucesión de notas agudísimas ponen á Morfeo en precipitada fuga. El cuartel entra en movimiento.

Los cabos vociferan en los dormitorios:—¡Arriba todo el mundo...! ¡Vivo, á formar á la lista! A estas voces sucede

(1) Del libro *Escenas de cuartel*, próximo á publicarse.

un estrépito indescriptible; una sinfonía de la madera y del hierro; un concertante de juramentos, bostezos y patadas, que ni el día del juicio final espero oírlo tan hermoso.

Pues ¡y en las cuerdas! El comienzo del día es saludado con una infernal algabía de pífies y relinchos. Los nobles corceles presienten el banquete matutino. La alegría es grande, la impaciencia se acentúa por momentos. *Solimán*, caballo favorito del Teniente Coronel, para entretener el hambre, y á guisa de *Vermouth*, saborea el extremo del ronzal; *Mahoma*, butaca semoviente del Padre Capellán, desperézase estirando con circunspección sus extremidades posteriores. *Pipaón*, cabalgadura del Ayudante, manotea con furor, extrañado de que se le tenga tanto tiempo sin servirle el desayuno. Andaluces y húngaros olvidan en aquel instante su respectiva nacionalidad para protestar enérgicamente contra la poca diligencia con que, á su juicio, proceden las gentes de su servidumbre. Parece que se les oye decir:—«¡Que te rompo el alma, bruto!»

Una voz estentórea y algo tomada por el amílico domina el estrépito en el primer escuadrón. Es la voz del cabo Cachaba, que está de cuadra.

—Dentro de cinco minutos—ordena—quiero el estiércol fuera de la cuadra, á de lo contrario *mus* veremos las caras.

Mientras tanto, en el Cuarto de Estandartes se dispone lo conveniente para el gran acto que ha de celebrarse.

El Oficial de guardia, de pie ya, desperézase *coram populi* con menos circunspección que en aquel mismo instante lo hace, allá cabe su pesebre, el jumento del padre cura. Es el teniente Zambarcos, inmensa mole de carne, de inverosímil abdomen y apoplética fisonomía.

Duran, bajo su pesada pesadumbre, sólo dos años los caballos que monta. Pero es lo que él dice:—«Que hubieran nacido obispos y echarían bendiciones.»

—¡Hola! Amaneció ya, amigo Zambarcos.

—Buenos días, señores..... ¿No ha venido el capitán?

—No, y es raro—observa el teniente Espolique—porque está de día el del 3.º y éste no se *fuma* ningún acto.

—Está de parto—dice un Alférez de ojos dulces y rubio bigote.

—¡De parto!—exclama Zambarcos cogiendo al vuelo la ocasión de lucir el chiste eterno de los tontos.

—Hombre..... se sobreentiende que no es él, sino su señora.

El maestro de trompetas, desde la puerta y con el clarín á la altura de la cabeza, anuncia que la banda está reunida y pide permiso para tocar diana y pienso.

Consulta Zambarcos el reloj y concede la venia. Desfila la banda en hilera y forma en una fila á la puerta del cuartel. El maestro, colocándose á veinte pasos de la banda, manda con energía:—«Diana y pienso..... ¡a una!..... ¡aire!» En aquel instante, Goula y Mancinelli son dos pigmeos del arte, comparados con el maestro Soplete.

Acabada la diana toca *parte* la banda y llega el Capitán de día, sujeto de avinagrado semblante, nervioso y pequeño. Es, como sabemos, el que rige los destinos del tercer escuadrón..... mandarín de tercera clase, régulo de tribu, bajá de una sola cola.

—¡Señores..... felices!—dice saludando militarmente á los semaneros.

—No tiene usted novedad—se apresura á recitar el Oficial de guardia, cuadrándose en cuanto se lo permite aquel elipsoide de revolución, sobre dos patas, que constituye su humanidad.

—En cambio, ustedes tienen un nuevo servidor, y la patria un lancero más que la defiende.

—Sea enhorabuena, Capitán. Sabíamos que estaba su señora *alumbrando*, y creíamos que no vendría usted.

—¡A mi padre que hubiese sido lo abandono yo en este trance, cuando el deber lo exige!

Por fortuna ya pasó. Pero si no, fuera igual, porque la obligación es lo primero..... ¿Han tocado *parte*?

—Sí, señor—contesta adelantándose el Alférez de los ojos dulces y rubios bigote;—en el primero, sin novedad.

—En el cuarto, sin novedad.

—En el tercero, le han pegado un bocado en la cruz al caballo *Cartucho* durante el segundo cuarto.

—¿Habrá usted providenciado?

—Sí, señor; quedan castigados los soldados de servicio.

En el rostro del Teniente que pronuncia estas palabras se adivina la indignación de que se halla poseído.

¡Permitirse un cuadrúpedo aquel atropello en la semana de tan celoso Oficial!

—¿Quién está en el segundo escuadrón?—pregunta el capitán de día, notando la ausencia del semanero.

—El alférez Quiñones.....—contesta uno de los presentes;—pero no ha venido todavía—añade con la mayor benevolencia.

El Capitán hace como que no lo oye, y adoptando cierto tono entre autoritario y cariñoso, exclama:

—Pues, señores, á la cuadra y revistarme bien los pienso, que voy á mandar tocar *al pie del caballo y dar cebada*.

Encaminanse los subalternos á las caballerizas de sus res-

pectivos escuadrones, y por el camino se entregan al delicioso placer de la murmuración.

—¿Lo ves? En la milicia, como se tengan cosas, ya puede uno chuparse buena vida..... El alférez Quiñones se ha *fumado* el pienso. Pues mira si el Capitán, á pesar de echárselas de recto, ha dicho ni media palabra.

—Si en vez de ser ese monigote el faltón hubiese sido alguno de nosotros, ten la seguridad de que no nos libra de la *chillería* ni el lucero del alba.

—Si tú le quitaras *motas* al Coronel y enseñaras á montar á la hija del *Usia*, también tendrías bula..... Hijo, por la peana se adora al santo.

—Vaya, hasta luego, que me voy á la cuadra.

—Hasta luego, pues.

FEDERICO MADARIAGA.

(Concluirá.)

RAMOS DE FLORES.



Las flores parecen que se han criado para depositarlas á los pies de las hermosas; prendidas en su seno, ocultas entre los rizos de su cabellera ó aprisionadas en sus labios, ostentan doble encanto. Y no deja de tener su filosofía secreta este realce, porque si la mujer es la que perfuma con sus virtudes, sus hechizos y sus gracias la vida del hombre, tiene por este carácter que armonizarse con la flor, que con sus aromas presta encanto á los prados y á los jardines. ¡Flores y mujeres! he aquí los

dos amuletos mágicos que endulzan los mil azares que rodean la mísera existencia humana en este valle de lágrimas, donde el dolor es una ley y la dicha un mito.

Y que la semejanza es perfecta es punto menos que incontrovertible. Preguntadle al joven que preso de amor anhela glorias y busca triunfos para depositarlos á los pies de la mujer soñada; decidle al poeta que os describa la musa de sus cantos y el ideal pintado en sus estrofas; inquirid al artista para que os revele el poder que alentó sus obras y dió vida á sus creaciones, y veréis, como si fuesen movidos por un mismo resorte, que artista, joven y poeta os dicen que el objeto de su culto tiene labios amasados con hojas de claveles, pestañas más dulces que el aroma del azahar, tintas en su rostro más brillantes que los colores de la rosa, que su seno fué formado con esencia de azucenas, que su frente fué cincelada con perfume de gardenias, y que los heliotropos, las madreselvas, las violetas y los nardos prestaron sus encantos para depositar una gracia en el contorno de su amada.

Chateaubriand ha escrito en sus obras, que la flor es la hija de la mañana, el encanto de la primavera, la fuente de los perfumes, la gracia de las vírgenes y el amor de los poetas.

Abrid la historia; leed aquellas páginas primeras que escribió la antigüedad con tintas de misterio y notas de alegoría, y lo mismo en los pueblos del Oriente, que en Grecia y en Roma, veréis cómo las flores juegan y representan gran papel y adquieren marcada importancia. Plinio lo dice: una rama de árbol era el premio dado en los juegos sacros, y una corona de flores era la que ceñía la cabeza de los que vencían en el campo de batalla.

En todos los actos importantes de la vida de los romanos entraban por mucho las flores. Con ellas los sacerdotes orlaban los pedestales de las imágenes sagradas; los amantes, las casas de sus ninfas; los novios, el tálamo de sus esposas. Y tenían cierto sello místico las flores en el pueblo-rey, porque había prohibición para que, fuera de la hora y del tiempo de los sacrificios, las mismas mujeres pudiesen presentarse en público con ellas. Un ciudadano de fortuna y de renta cuantiosa estuvo preso muchos años por haberse asomado á la ventana de su casa con una corona de rosas en la cabeza. Sólo se levantaba este veto durante la licencia de los saturnales, aconteciendo, como entre nosotros, que únicamente en Carnaval se permite usar la careta.

El arte se ha apoderado de las flores, y viéndolas tan frescas, tan vivas, con ropaje tan brillante, las consideraron los pintores como patrimonio del lienzo, de los pinceles y de la paleta. El amor inspiró al primer pintor de flores. Hasta el estudio de Pausias, condiscípulo y émulo del gran Apelles, llegó la fama de Glicería, ramilletera que vendía preciosos ramos de rosas. El artista se afanaba por trasladar al lienzo las obras de la muchacha, que cada día daba nueva forma á sus *bouquets*. ¡Las flores, la mujer y el arte unidos en dulce cadena, cuyos eslabones son ráfagas de poesías y murmullos de amores!

No pueden buscarse muchos pintores de flores en la Edad antigua, ni en los comienzos de los tiempos medios, porque este género de pintura sólo se ha cultivado en momentos de

exquisita y completa civilización y de refinada galantería. Así, por ejemplo, la vemos aparecer en Grecia cuando el lujo y el fausto de Alejandro Magno comenzó á propagarse por Europa, y nos encontramos con que no brilla en Roma, porque el carácter guerrero de aquel pueblo reflejaba en sus obras artísticas todos sus hechos de luchas y todas sus hazañas gloriosas. Hay que llegar, pues, á la época del Renacimiento para encontrarse con un verdadero tropel de trabajos de esta clase.

En el cuadro de Mantegna, que está en el Museo del Louvre y que se titula *La Virgen de la Victoria*, se ve que el nicho donde se eleva el trono de la imagen está orlado con flores. Rafael, en su *Bella Jardinera*, derramó un tesoro de inspiración al delinear el tapiz de verdura que se destaca en el cuadro. Algunos críticos, y valga este paréntesis, se empeñaron en asegurar que el modelo del lienzo acabado de bosquejar era una aldeana florentina, que había sido para Rafael lo mismo que Glicería para Pausias. Investigaciones posteriores han desmentido el anécdota, que después de todo no tiene nada de particular, pues cuando se ve una flor puede preguntarse: ¿dónde está la mujer? Las flores, como va ya dicho, declaran amor.

A principios del siglo XVII adquiere notable incremento esta clase de pintura, cuyos artistas forman un largo catálogo, al frente del cual figura Bonzi. Yo he visto ahora en el Museo de Turin dos cuadros de este autor, que representan dos coronas de flores.

Ha habido también distinguidas damas que han puesto su talento en contribución para copiar las flores; citanse los nombres de Mad. Bruyère, Mad. Baudry, Md. Boulanger, etcétera, etc.

La historia se ha valido también de las flores. La flor de lis puede servir de ejemplo. La poesía ha encontrado torrentes de inspiración en cada una de las clases y las hojas de estas hijas de la primavera. La química obtiene de sus raíces maravillosos resultados. La medicina las emplea con éxito, y hasta la religión santa las agrupa para depositarlas á los pies de la Virgen María, llamando á las virtudes cristianas flores del cielo.

La flor lleva á la vida algo de alegría, de regocijo, de dicha. Cuando ellas aparecen, se cubre la Naturaleza de esplendor y de brillantez. El sol es más luciente, el cielo más azul, el aire más diáfano, las áuras de la brisa más perfumadas y los cánticos de los ruiseñores más sonoros.

Cuando las flores se marchitan comienza el otoño, los árboles pierden sus hojas, los campos no ostentan su verdura pintoresca, la escarcha, el frío y la nieve azotan los bosques y destroran los jardines.

Y esto mismo le acontece al hombre; en la edad juvenil, cuando las flores de la dicha y de la esperanza tapizan sus amores, la felicidad es su patrimonio; luego, cuando el frío de las traiciones y la nieve de los desengaños secan y destroran las fibras del corazón, marchitando las flores hermosas de los afectos puros, la vida se convierte en triste invierno, cuyos huracanes son ráfagas de dudas y cuyas tormentas son relámpagos de celos.

WILLIAM.

VIDA NUEVA,

POR EDUARDO DE PALACIO.

Esto pudiera llamarse:

«Diálogo entre un cazador jubilado y un perro, veterano y jubilado también.»

Diálogo «hasta cierto punto».

—¿Qué hay de nuevo Moltke?—pregunta el amo á su perro, acercándose con un habano.

Moltke meneaba el rabo y agacha las orejas, como contestando:

—De nuevo, nada; de viejo, usted y yo.

—Tienes razón, Moltke, somos dos estantiguas tú y yo, y tú más que yo.

El perro calla por modestia y por respeto á su dueño, pero sonríe.

Después estornuda.

Siempre que llega á su olfato el humo del tabaco, le produce el mismo efecto.

En poco le dice su amo:

—Dios te ayude, Moltke.

Pero se contuvo comprendiendo que iba á decir una barbaridad.

—¡Qué tiempos aquéllos, en que tú y yo andábamos trepando á los cerros y saltando arroyos!

Moltke bosteza, terminando con una *floriture* entre ahullido y suspiro.

—Entonces valías tú más que ahora, y yo también, y todos y todo.

Moltke asiente en perro, cabeceando, como un senador del reino, dicho esto sin ánimo de ofenderlos.

—Serían aprensiones de viejo, pero creo que cuando nosotros nos ejercitábamos en la caza, había menos, pero mejores aficionados. ¿No te parece?

Moltke murmura un sonido que parece á su amo un *si* de pecho.

—Ahora se halla el ejercicio de la caza al alcance de cualquiera. Entonces ¡qué cazadores tan serios! Ros de Olano, González Bravo, Prim, Julián Romea, Milans del Bosch....

Moltke afirma lo dicho por su amo mirándole con la fijeza de quien se propone hipnotizar á otro.

Pero Moltke no entiende jota de hipnotismo.

Las conversaciones entre dueño y perro terminaban siempre con algunas caricias mutuas.

Todas las veladas del invierno pasaban dos ó tres horas juntos en amistoso coloquio perro y amo.

Para éste no había compañía más agradable, cuando se acostaba la familia, ó de regreso en su casa, que la de Moltke.

El criado se dormía en pie, y la criada andando.

Sin consideración ni respeto al señor.

Pero Moltke, en oyendo la campanilla, reconocía á su amo, y le esperaba en pie, en la puerta de su habitación.

Hasta que no le mandaba su dueño que se marchase á dormir, en un rincón de la misma alcoba, no demostraba sueño, cansancio ni fastidio.

—¿Recuerdas, Moltke, el día en que alcanzaste dos perdices á un tiempo? ¡Qué orgulloso volvías á mi lado con tu presa! Eso sí, has sido siempre cazador de mérito, pero vanidoso.

Moltke demostraba con sus movimientos y gruñidos y caricias á su amo, que lo comprendía todo y que recordaba perfectamente aquel episodio.

El reuma empezó á molestar al cazador antiguo y llegó á dominarle.

Pasaba el veterano las noches sentado en una butaca y con una pierna descansando sobre una banqueta forrada de cuero.

Los individuos de la familia y los criados turbanaban para cuidar del enfermo en los primeros días.

No hay que decir que Moltke no se separaba de su amo, y aun se negaba á dormir por más que éste se lo mandara.

—¡A echar, Moltke!—le decía.

Y Moltke acariciaba á su amo y meneaba no ya el rabo, sino todo el cuerpo, como significando:

—Si no tengo sueño; ya ve usted cómo estoy de despierto y de ágil.

—¡Modelo de lealtad! ¡Mi pobre Moltke! pocos hombres pueden compararse contigo.

Y reanudaba el «diálogo» y vuelta á comparar los tiempos presentes con los pasados, y el veterano llegaba hasta asegurar lo siguiente:

—¿No te parece que los conejos eran mejores y mayores y más finos ayer que hoy? Ya lo creo que me darás la razón, pobre viejo.

En oyendo hablar de conejos ó de pájaros y aun de gamos y jabalíes, Moltke no podía ocultar su satisfacción.

Experimentaba, según su amo, una alegría triste; porque, «indudablemente», asociaba aquellos nombres con recuerdos de su juventud.

Transcurrieron los meses, como dicen los novelistas movilizados, y el enfermo se negaba á que se molestasen los individuos de su familia.

—Con mi Moltke tengo suficiente compañía, y éste no se duerme ni se cansa de mí.

Era que también el paciente asociaba á su perro algunos recuerdos de mejores días.

Cuando necesitaba algo, le decía á su acompañante:

—Llama, Moltke.

Y Moltke ladraba hasta que acudía algún criado ó cualquiera otra persona de la familia de su dueño.

Así ladró también aquella noche, cuando su pobre amo, no pudiendo llamar, quedó muerto en la butaca.

Y salió de la habitación Moltke, ahullando desesperado.

Pero cuando acudieron á los ahullidos del perro, ya era tarde para auxiliar á su dueño.

¿Pues qué dirán ustedes que hizo la familia dos días después de la desgraciada ocurrencia?

Pretextando que el perro andaba malo y que moriría de pena por su dueño, le arrojaron á la calle.

Junto á la puerta pasó el desdichado cuanto leal Moltke tres días, y al cuarto, un carruaje particular le libró de penas atropellándole y matándole en el acto.

¡Si su dueño hubiera visto á su Moltke expulsado de su casa!....

EDUARDO DE PALACIO.

CASTILLOS EN EL AIRE.

Por fuera se oye silbar el viento: un viento endiablado, el acostumbrado en Marzo, á quien los franceses del 93 no calificaron del todo mal llamándole ventoso....

No parece demás quedarse en casa: haremos castillos con el pensamiento: dispondremos nuestra verdadera manera de vivir según nuestras inclinaciones y nuestros gustos. La primavera se avecina; entonces dejaremos esta vida sedentaria y nos cobraremos las raciones de campo que este infame invierno nos ha hecho perder.

Casino, teatro, discusiones con cazadores más ó menos teóricos, nada de esto equivale á los días que por fortuna he podido pasar en el campo.

El 1.º de Agosto recuerdo que me amaneció en Sigüenza. ¡Tenía tantas ganas de verme cara á cara con sus famosas codornices! Pero me llevé chasco. «No hay codornices», era la opinión de cuantos en la antigua ciudad persisten en mantener un perdiguero.

De todos modos colgué catorce en mi primer salida; como mi ambición de matar mucho hace años que tuve la fortuna de saciarla, me parecieron suficientes para ir enseñando á Fina; ésta es una joven *Pointer* que por excepción no he podido amaestrar antes de los quince meses; no por su culpa, sino por mis ocupaciones en una ciudad que es buena para todo menos para cazar, Barcelona; Fina demostró desde el primer día que buen perro caza de raza: paró codornices, paró calandrias, buscó por su cuenta sin atender al trabajo de su padre, el noble Pistón, y sobre todo, me llenó de complacencia su gallarda manera de traerme las codornices: hice como que no veía sus muestras á las calandrias, y desde luego forme un concepto favorable de ella en la cuestión de pluma. Al cuarto día su trabajo era el de una perra maestra, aunque había codornices que desde un mes atrás estaban familiarizadas con el plomo de los aprendices.

—Decían ustedes... ¡ah, sí! la veda; pues la veda no es cosa mayor en Sigüenza.

A propósito; el último día tuve el gusto de ver un cazador y un perro testarudos; yo no digo que un poco de constancia en sus empresas no enaltezca á un hombre; pero éste á que me refiero levantó y tiró á las cuatro de la tarde una marrullera codorniz: ésta tomó el abrigo de una cacería con juncos, y aquí verán ustedes al perro menudear por muestras, y al hombre en posición de tirar; pasa media hora, el perro sigue coleando y metiendo su nariz en todas las toperas de la zanja; el cazador registra con su pie los juncos vecinos; pasa otra hora; ahora es el cazador el que urge las toperas y el perro bate el rastrojo próximo; mientras tanto, yo recorro los alrededores matando codornices; pero mi hombre no abandona su empresa sino al lucir el último debilitado rayo de sol.

Cuando se me acercó el colega ya supuse que no estaría para bromas y tuve que callarme el número que yo había matado (nueve), para que no acabaran de llevárselo los demonios.

Todo esto lo he dicho para que ustedes sepan que Fina se me hizo perra de codorniz en cuatro días. Pero ahora caigo en la cuenta de que mi objeto era trazarme un plan para esta primavera; dice un Sr. Barón que ustedes conocen, que en materia de planes él se atiene á uno, con el que le va bien; á última hora, hacer lo que más le acomode. No me pa-

rece malo: en estos tiempos en que nacen tantos anarquistas en París, salimos con que el anarquista número uno se encuentra en Madrid; los patriotas estamos de enhorabuena; los extrangis tienen aquí quien les preste.

Nada: que en haciendo buen tiempo, me voy al Aguila y allí mato media docena de ellas y las presento en el Ayuntamiento, y con lo que no me darán compro un reclamo y.... ¿pero estoy loco? Un reclamo, no será un borrón en mi limpia historia de cazador, un aumento en el copioso caudal de reuma que ya poseo? ¿Quién dijo miedo? Lo que yo veo es que muchos de nuestros montes están abiertos para la enorme falange de *faroleros*, mientras los demás andamos contando cuentos. Pues no hay más remedio, *allá donde fueres haz lo que vieres*, y al primer baturro que pase con perdices por la calle de Alcalá, le ofrezco dos pesetas por la que quiera darme; ya he visto en una casa de trastos antiguos unos arreos *perdigueros* que no hay más que pedir; los compro, y poniendo por las nubes los méritos de mi *Chaparro*, me encamino con mis amigos al monte; allí anuncio, con lágrimas en la voz, que mi incomparable pájaro padece de una *entero colitis*; la generosidad de alguno le impulsa á prestarme su número dos, tenor privilegiado, con el que no logro matar nada en cuatro días, y reconozco, arrepentido de mi superchería, que todavía hay una justicia que reparte equitativamente el pan y el palo.

Eee.



CARRERAS DE CABALLOS.

LISBOA

INSCRIPCIONES CERRADAS EL 24 DE MARZO

PARA EL PRIMER DÍA

1.ª carrera.—COSMOS.

Sr. D. Alfredo Anjos, *Azelia* y *Etoile-Filante*, pura sangre.
Sr. Marqués de Villamejor, *Bulgarie*, ídem.
Sr. Duque de Fernán-Núñez, *Triana*, ídem.
Sres. Partners, *Selected*, cruzado.

2.ª carrera.—HIPÓDROMO.

D. Andrés Gonsalvez, *Yager*, cruzado.
Sr. Moreira Marques, *Néro*, ídem.
Sres. Partners, *Selborne*, ídem.
M. Vaz Preto, *Missionario* y *Ebba*, ídem.

3.ª carrera.—CRITERIUM, de 3 años.

D. A. Anjos, *Calligan*, *Callithamno* y *Callisauro*.
Sr. Conde de Riveira Grande, *Roll-Coll*.
Sr. Marqués de Villamejor, *Melgares*.
M. Vaz Preto, *Nelson*.
Sr. Duque de Fernán-Núñez, *Senegal*.
Sres. Partners, *Rebert-Peel*, *Robert-Macaire* y *Rosina*.

4.ª carrera.—MILITAR

5.ª carrera.—HURDLE-RACE.

D. A. Anjos, *Azelia*.
Sr. Vizconde de Castello Novo, *Pryne*.
Sr. Marqués de Villamejor, *Bulgarie*.
Sres. Partners, *Sultán*.

6.ª carrera.—PENINSULAR.

D. A. Anjos, *Calliaspis* y *Callomys*.
Sr. Marqués de Villamejor, *Cataclismo* y *Melgares*.
M. Vaz Preto, *Missionario* y *Webb*.
Sr. Duque de Fernán-Núñez, *Senegal*.
Sres. Partners, *Selected* y *Robert-Peel*.



PARA EL SEGUNDO DÍA

1.ª carrera.—CRITERIUM, de 3 y 4 años.

D. A. Anjos, *Calligan* y *Calliaspis*.
Sr. Conde de Riveira Grande, *Roll-Coll*.
Sr. Marqués de Villamejor, *Cataclismo* y *Melgares*.
M. Vaz Preto, *Ebba*.
Sr. Duque de Fernán-Núñez, *Senegal*.
Sres. Partners, *Robert-Peel* y *Rosina*.

2.ª carrera.—HANDICAP NACIONAL.

Sr. Moreira Marques, *Néro*.
D. A. Anjos, *Callomis*, *Callisauro* y *Callitamno*.
D. A. Gonsalves, *Yager*.
Sr. Marqués de Villamejor, *Cataclismo* y *Melgares*.
M. Vaz Preto, *Missionario* y *Ebba*.
Fernán-Núñez, *Senegal*.
Sres. Partners, *Selected* y *Robert-Macaire*.

3.ª carrera.—MILITAR.—4.ª, HANDICAP, y 5.ª y 6.ª CONSOLACION y COMPENSACION.

No tienen aún inscripciones.

Pronósticos de EL CAMPO.**PRIMER DÍA.**

COSMOS.—*Bulgarie*, de Villamejor, ó *Selected*, de Partners.
HIPÓDROMO.—*Selborne*, de Partners.
CRITERIUM.—Cuadra Partners, ó *Melgares*, de Villamejor.
HURDLE-RACE.—*Bulgarie*, de Villamejor.
PENINSULAR.—Cuadra Partners ó Villamejor.

SEGUNDO DÍA.

CRITERIUM, 3 y 4 años.—Cuadra Partners ó Villamejor.

NOTA.—Las demás carreras son *Handicaps*, y sin saber los pesos es imposible hacer apreciaciones.

**CADIZ****INSCRIPCIONES PARA LAS CARRERAS****PRIMER DÍA****Competencia peninsular.**

Berdan, de Garvey; *Triana*, del Duque de Fernán-Núñez; *Carmen*, de Villamejor; *Robert-Peel*, de Partners.

Salto.

Panamá, del Duque de Fernán-Núñez; *Sultan*, de Partners; *Bombon*, de X.

Criterium nacional.

Berdan y *Vitry*, del Sr. Garvey; *Triana*, de Fernán-Núñez; *Flecha*, de Villamejor.

Criterium de cruzados.

Aguardiente y *Senegal*, de Fernán-Núñez; *Dora*, de Villamejor; *Rosina* y *Selborne*, de Partners.

Mixta.

Blair-Athol, de Garvey; *Panamá*, de Fernán-Núñez.

SEGUNDO DÍA**Gran Handicap.**

Blair-Athol, *Berdan* y *Vitry*, de Garvey; *Panamá* y *Triana*, de Fernán-Núñez; *Flecha* y *Carmen*, de Villamejor; *Robert-Peel*, de Partners.

Handicap Saltos.

Panamá, de Fernán-Núñez; *Sultan*, de Partners, y *Bombon*, de X.

Handicap Pura sangre.

Blair-Athol, *Rayo* y *Vitry*, de Garvey; *Panamá* y *Triana*, de Fernán-Núñez; *Flecha*, de Villamejor.

Handicap Cruzados.

Aguardiente y *Senegal*, de Fernán-Núñez; *Carmen* y *Dora*, de Villamejor; *Rosina* y *Selborne*, de Partners.

Las inscripciones por matrícula sencilla se cerraron el día 24 de Marzo, á las doce de la noche.

PRONÓSTICOS**PRIMER DÍA**

COMPETENCIA PENINSULAR.—*Robert-Peel*, de Partners, ó *Carmen*, de Villamejor.

SALTOS.—*Bombon*, de X.

CRITERIUM NACIONAL.—Cuadra Garvey, ó *Triana*, del Duque de Fernán-Núñez.

CRUZADOS.—*Senegal*, del Duque de Fernán-Núñez, ó cuadra Partners.

MIXTA.—*Blair-Athol*, de Garvey.

SEGUNDO DÍA

Todos son *Handicaps*, y depende de los pesos que fijen.

EL SERVICIO DE MESA.

En la mesa, como en todo, la moda impone sus fantasías, y por sencilla que sea una comida, su presentación está sometida á pequeñas innovaciones que nacen y se transforman cada año. Lo que encanta en las comidas parisienses, es una graciosa armonía en que la mantelería, la plata y las luces alegran la vista, duplicando el placer que se siente al comer en alegre compañía.

La mesa debe ser proporcionada al número de los invitados, á fin de que no falten ni excedan los 60 centímetros reglamentarios. Debajo del mantel se coloca un espeso tapete para amortiguar el ruido de los cubiertos y de la vajilla. El mantel no debe arrastrar por el suelo, pero mucho menos dejar ver los pies de la mesa ni los de los convidados.

La riqueza de la mantelería debe estar en relación con la munificencia de la comida y ser siempre de una blancura deslumbradora. El mantel blanco adamascado conserva la primacía, á pesar de la competencia que le hace el de color, aun

cuerno, de porcelana de Sévres, Sajonia, japonesa, etc.; pero el buen gusto indica como ya vá haciéndose en Madrid, que todo debe estar en relación, aun el mobiliario, con el gusto de la plata.

La antigua moda francesa, que prescribía dos platos, el cubierto á la derecha en trofeo y las copas alineadas por orden de tamaño, ha sido abandonada; ahora se coloca un solo plato, con la servilleta doblada en abanico, en la que se disimula á medias el pan. A la izquierda del plato se coloca el tenedor, á derecha el cuchillo, apoyado sobre el soporte de cristal ó de plata, la cuchara al lado. Si se sirve sopa al principio, la servilleta se coloca á la izquierda, sobre el *menú*. Cuando hay más de tres copas, se agrupan éstas formando círculo.

La tarjeta con el nombre del convidado se coloca entre los pliegues de la servilleta, haciéndola visible. En los *menús* se admiten todas las fantasías: cifras, escudos, lemas, flores, paisajes, flores artificiales sujetas con un lazo á la punta de la tarjeta. En las comidas de bodas se usan ramos de azahar.

Los *menús* montados en plata, se han abandonado por completo.

E. S.

EL MARQUÉS DEL RISCAL Y LA PRENSA

El Marqués del Riscal,

FOMENTADOR DE LA VITICULTURA ESPAÑOLA

Las bodegas de Torrea.

En medio de la Rioja alavesa, á corta distancia de la margen izquierda del Ebro, y en una de las laderas de los numerosos barrancos que, formados por las derivaciones de la sierra Toloño, cortan aquel pródigo y accidentado suelo, se eleva la importante villa de El Ciego. Fuera de ella, entre el riachuelo que fertiliza las huertas de su término y el camino que sube á la Puebla de Labarca, frente á su notable iglesia de San Andrés, que en su fábrica y ornamentación conserva la memoria del insigne hijo de la villa, el arzobispo de Burgos D. Manuel de Navarrete, autor de las historias de esta sede y de la de Mondoñedo, frente á la obra del Prelado, erigida á principios del siglo XVIII, se dilata la extensa línea de las *Bodegas de Torrea*, que con sus plantíos cercanos constituyen una magistral escuela práctica de viticultura y de elaboración de vinos, ya afamada dentro y fuera de España, y que consagrarán para siempre el renombre del prócer ilustre Marqués del Riscal, que las fundara para honra y provecho de la agricultura patria.

El progreso sostenido en Álava en pro de este ramo de la riqueza pública se inició en la Granja-modelo provincial, por su inolvidable director el Sr. Garagarza, en 1860. Poco después, siendo diputado general el Sr. Ortiz de Zárate, entusiasta por los intereses de la Rioja, se hizo la campaña de propaganda y de ensayos, en la que tomaron decidida parte el Marqués de Riscal y los señores Balanzategui y Gil, de El Ciego; Gortázar, de Laguardia; Poves y Paternina, de Labastida, y Olano, de Samaniego. El maestro de bodega, Mr. Juan Pineau, que la Diputación trajo de Burdeos para la enseñanza práctica, pasó á servir al Marqués de Riscal en clase de director y administrador cuando éste se decidió á establecer en grande escala la explotación vitícola por el sistema Me-



LA PRIMERA LECCIÓN.

en los banquetes más espléndidos. En efecto, el mantel blanco hace destacar más los adornos de flores, los cristales, la vajilla; ofrece un golpe de vista pomposo, magnífico, mucho más ceremonioso que el de color; pero éste es más artístico, más variado, más alegre y caracteriza más el *comfort* y la intimidad, á más de armonizar mejor con los servicios de loza ó porcelana decorados, que están en gran boga. Los manteles y servilletas no se marcan ya en las esquinas, sino en el centro, con hilo del color del dibujo, y el mantel lleva dos cifras que se encuentran delante del dueño y señora de la casa. La porcelana blanca, fileteada de oro, marcada en el centro con cifras y coronas, es, después de la lisa, la más bella vajilla de ceremonia; la porcelana de colores y todas las de fantasía, son de carácter más íntimo.

En cuanto á cristalería, se aceptan todos los géneros. La plata se usa de forma sencilla, aunque algunos servicios muy elegantes se copian de los estilos Luis XV y Luis XVI. Los cubiertos son sencillos, cifrados en la parte inferior del mango. Los cuchillos de mesa son de cabo de plata, de madera negra ó de nácar, con una cifra de plata, en relieve igual á la de los cubiertos. Se usan también con cabos de



EN TIEMPO DE VEDA.

doc en 1868, después de seis años de constantes trabajos de laboreo y fabricación.

Dadas la clara inteligencia, la actividad asombrosa y la facilidad que para las más difíciles soluciones ostentaba el Marqués en sus empresas, creó bien pronto, como por encanto y con la base de su sano capital, un centro vitícola, que fué primero la admiración de toda la comarca riojana, y después el predilecto punto de visita y de estudio de los hombres entendidos dedicados á la agricultura. Un ingeniero distinguido por muchos conceptos, D. Ricardo Bellsolá, jefe entonces de la provincia de Logroño, hizo por su encargo una expedición á Burdeos para tomar allí el modelo de los edificios que en el término de Torrea habían de servir para la elaboración de los vinos.

Compró el Marqués abundantes terrenos (bien caros por cierto los que rodearon á las bodegas) y emprendió el plantío y las labores bajo la hábil dirección de Mr. Pineau.

Hiciéronse éstas con azada, á la profundidad de 40 centímetros en suelo limpio y á 80 en el pedregoso, despojándolos de cuantos estorbos se oponían á la vetación. En los términos fértiles se colocaron las cepas traídas del Medoc á 1,71 de distancia, correspondiendo 3.419 á cada hectárea, y en los pobres á 1,40, que daban 5.102 en suma. Se alimentaron con una arroba de abono por cepa, preparado convenientemente en el primer año, y sujetóse cada una á una estaca para que se criaran derechas. Plantación esmerada, cara, pero muy productiva, que en su geométrico, regular y pintoresco conjunto, se distingue y destaca perfectamente en aquellas laderas, pregonando dónde puso su mano el Marqués, y sirviendo de enseñanza á todos.

Las bodegas se componen de un conjunto de dependencias de servicio completo para la elaboración. Por la fachada que mira al Norte, después de pasar por el despacho y habitaciones, se llega á los dos calados ó galerías, donde están los cubos ó tinos, de 85 hectolitros cada uno, montados sobre sillería y destinados á la fermentación. Se hallan todos provistos del aparato Minsard, que da salida al ácido carbónico y recoge y condensa los productos alcohólicos y aromáticos. Una línea de carriles de hierro conduce desde el exterior á los tinos la uva, limpia ya de todo grano podrido y sucio, y que va á parar á una trituradora y zaranda, donde queda el raspón.

La presión se hace en cada cubo por un procedimiento superior al de Mabilie, y para el cual no se necesita más que el esfuerzo de dos hombres.

Toda la techumbre del edificio es de armadura de hierro de chapa doble.

Las bodegas son sorprendentes. Hay cuatro antiguas y cuatro nuevas de 50 metros de longitud, y están edificadas sobre el nivel del suelo, con respiraderos al Norte y con 2 metros de tierra sobre la bóveda. En ellas se ven escalonadas cuatro filas de barricas ó pipas de 11 cántaras (228 litros cada una). En cada galería hay unas 1.000 barricas. Estas se fabrican en Torrea. Costaban antes los envases de 25 á 30 pesetas, y comprendiendo el Marqués que su fabricación extraña, sin favorecer ninguna industria nacional, gravitaba sobre la de los vinos, planteó allí el taller de pipería, dando ocupación y pan á numerosos muchachos del pueblo, que fabrican de 600 á 1.000 por año.

Trasegados y clarificados los vinos, se embottellan por medio de magníficos aparatos, después de elegir y tamizar los corchos, y sin dejar nunca entre el tapón y el líquido ningún vacío. Consérvanse las botellas, puestas horizontalmente, en casillas de ladrillo con listones de madera y en armarios de alambre, dentro de oscuras galerías, á muy baja temperatura, al parecer. Allí hay una riqueza de productos escogidos, de vinos, desde

1862 hasta la fecha. Su fuerza alcohólica es (según los análisis de los Sres. E. Garagarza, Dr. Dande y E. Pedroni), de 11,9 á 12,8 y 13,4 por 100. Un vino de 1862, analizado en 1878 (Exposición Universal de París) por M. J. Bousingault, dió, respecto á la cantidad de un litro, los siguientes resultados: densidad, 0,996; alcohol en volumen, 118,0; acidez total, 3,588; crema de tártaro, 0,263; tanino, 0,125; extracto seco, 26,2; glicerina, 8,2; ácido succínico, 1,64; cenizas, 2,8; álcali en las cenizas, 1,275.

Bien pronto recogió el Marqués el positivo resultado de su magna empresa. Los vinos de su nombre, premiados en primer lugar en los grandes concursos internacionales, adquieren gran fama en Madrid, en el Norte de Europa, en Inglaterra y en América. Hoy la elección de su marca para la mesa, es la mejor marca del gusto exquisito para el consumidor.

Probó en sus cálculos agronómicos que los cosecheros en la Rioja apenas llegan á obtener un interés de un 3,6 por 100 del capital, y que él obtenía un 7,7. Todo, por supuesto, en término medio. Mientras los productos ordinarios del país se venden á 3 pesetas la cántara, ó sea á 18,75 el hectolitro, que dan un producto líquido medio de 31 reales por obrada (cada hectárea comprende 81,1 obradas), él podía vender á 12 pesetas la cántara, ó sea á 75 el hectolitro, que aun reducido á 45 por las mermas de tenerlo cuatro ó cinco años conservado, siempre resultaban á un precio muy superior al común. A los quince años de establecidas sus bodegas, vendía cada barrica de 228 litros á 170 pesetas, cuyo precio subió con la edad de los vinos considerablemente. El producto por obrada se duplicó (en la misma relación que el interés indicado), pues aun descontando el 8 por 100 del capital invertido en más en esta elaboración, resultaba ser de 63 reales, doble del 31 ya dicho.

Consiguió el Marqués en esta escuela ejemplar de elaboración, no solo esos grandes resultados económicos, sino el hacer comprender á los cosecheros que aquellos excelentes vinos riojanos, que no lograban conservar más de un año, por el atrasado sistema de fermentación que seguían, por las fatales consecuencias de guardarlos en pipas de gran capacidad y por el empeño en producir diversas clases de caldos de tres calidades, podían obtener larga duración y otras preciosas cualidades que multiplicarían su valor.

Tal fué la obra inteligente y patriótica del señor Hurtado de Amézaga. Si hoy, al lamentar la crisis por que atravesamos se queja el país de que muchos hombres poseedores de talento y de capital viven apartados de la vida del campo, y de que para nada se cuidan de ella, empleando, egoístas, su fortuna y su actividad en otras más cómodas, brillantes y útiles especulaciones, conste que el Marqués de Riscal, á semejanza de otros hombres ilustres por su alcurnia y sus medios, cuyos nombres sabe todo el mundo de memoria, cumplió como bueno y como noble al contribuir poderosamente á la regeneración y progreso de nuestra abatida agricultura.—R. BECERRO DE BENGUA.

Pronto nos dió el telégrafo la noticia, que ya temíamos recibir, del fallecimiento en Sevilla, á donde había ido buscando mejora de salud, del señor D. Camilo Hurtado de Amézaga y Balmaseda, marqués del Riscal, cuyo título, fundado en 1708, había heredado en 1879.

El finado pertenecía al ilustre linaje de su apellido, oriundo del concejo de Güeñes, en las Encartaciones de Vizcaya, linaje que había dado á la patria muchos hombres insignes, cuya memoria ha conmemorado últimamente la villa de Bilbao dando á una de sus principales calles el nombre de Hurtado de Amézaga.

La muerte del Sr. Marqués del Riscal en edad poco avanzada, es una gran desgracia para nuestra patria, que le contaba y debía contarle entre sus hijos más virtuosos, más ilustrados, más hidalgos, más laboriosos y más ardientes propagadores del progreso moral y material de España.

Como patriota, como publicista, como industrial, como hombre público y privado era en todos conceptos dignísimo representante del egregio linaje de que procedía. Joven aun, ya había dado á conocer en 1865, con la publicación de un libro que llevaba el título de *Ensayo sobre la práctica del gobierno parlamentario*, lo mucho que se debía esperar de su gran instrucción, de su elevado patriotismo y de sus convicciones políticas, religiosas y sociales.

La fundación de *El Día*, que felizmente le ha sobrevivido, y esperamos continúe honrando su memoria, es sin duda el primer ejemplo de inquebrantable y noble independencia política y patriótica que ofrece la historia del periodismo español, y sus empresas industriales, y particularmente las vitícolas, acometidas con aliento, inteligencia y constancia imponderables en la Rioja alavesa, son una gran razón más para que lloremos y llore España la pérdida de hijo tan egregio como lo era el último marqués del Riscal, á quien Dios habrá dado la recompensa de sus virtudes, y á cuya digna familia acompañamos en su dolor, como la compañía la patria, y muy especialmente esta parte de ella que lleva el nombre de tierra vascongada, y era objeto predilecto del amor del ilustre finado, que había dicho en su *Ensayo sobre la práctica del gobierno parlamentario*:

«España sería una nación libre, rica y poderosa, si las demás provincias, mejor tratadas por la naturaleza, tuvieran las instituciones y las costumbres de las provincias vascongadas, que, bajo pretexto de ideas liberales, quisieran algunos suprimir.»

En Madrid ha sido profunda y universalmente sentida la muerte del Marqués del Riscal, y los periódicos de todas las opiniones le han consagrado artículos necrológicos unos, y párrafos cariñosos y laudatorios todos sin excepción.



EL PERRO DE MUESTRA.

El pachón de pelo largo.

Sigamos la agradable tarea de trazar en breves líneas los rasgos más salientes de las distintas razas de perros de muestra, comunes en España desde hace mucho tiempo, antes de entrar en el estudio de las modernas.

Cuando las relaciones comerciales, artísticas y guerreras son frecuentes entre diversas naciones, cual lo han sido en todas épocas entre franceses, italianos y españoles, no es raro que unos mismos elementos sirvan en sus placeres, industrias y empresas á los nacidos en sus distintas comarcas.

Italia y España, especialmente, han ofrecido la prueba de nuestro aserto durante mucho tiempo, en la semejanza de sus perros de muestra.

Ya en lo antiguo, al ocuparse de este asunto Plinio y Salustio, romanos, aseguran haber sacado de España sus compatriotas y llevado á Francia é Italia los perros llamados *Aviarii*, mencionados en el siguiente pasaje de sus obras:

«Cuando el sagaz animal se avecina á la codorniz ó á alguna otra ave perezosa, parece fascinarla con su centelleante mirada, mientras el cazador, bien con una especie de jaula, bien tendiendo una red encima, se apodera de su presa.»

El pachón de pelo largo, según convienen cuantos autores extranjeros han tratado á fondo el asunto, proviene de las altas mesetas de Navarra: «Estos bracos españoles—dicen D'Arcusia y Gastón Phebus, eran preferidos á los italianos por su docilísimo carácter;» y cuando estaba en todo su

apogeo la caza del halcón, se extendieron extraordinariamente en Francia, donde su raza no ha podido menos de modificarse.

Aunque sea hoy España en Europa la nación que menos perros de esta raza posea, nos parece conveniente describirla.

El pachón navarro de pelo largo es un animal elegante, fuerte, inteligente y más sociable que ningún otro: á una alzada de 66 centímetros una forma y miembros bien proporcionados, siendo su resistencia á la fatiga, grande: no hay cabeza más expresiva y simpática que la suya: su elevada frente tiene en el medio una graciosa hendidura; su ojo es grande, vivo, dulcísimo; el hocico de perfil cuadrado cubierto, como la frente, de un pelo corto y fino; las largas orejas, el occipital y todas las demás partes del cuerpo con abundante pelo largo, levemente ondulado, de un hermoso castaño con dorados reflejos; el paladar y la piel rosada sin mancha alguna; arqueada ligeramente la cola y con abundante franja.

Su desarrollada membrana interdigital revela su especial aptitud para la caza acuática.

La parte moral aventaja á su hermoso exterior. Inteligente, dócil y más afectuoso que ningún otro perro, no tendría rival si los extremados calores de nuestro verano no vinieran á amenguar un tanto sus poderosas facultades.

Con lo dicho se comprende que su educación presente pocas dificultades, pues para y cobra bien por naturaleza.

La vanidad francesa, que hoy día tiene á menos citar en reputadas obras nuestros canes, no ha impedido que durante mucho tiempo se hayan llamado *Epagneuls* sus perros de pelo largo, exceptuando el grifón; más juiciosos los ingleses confiesan que sus *Spagnels*, de España han salido, con las excelentes cualidades que para formar sus *Setters* han aprovechado.

Pachón de pelo corto.

Una de las variedades más comunes entre el Pirineo y el Ebro es el pachón de pelo corto, parecido en muchas cosas al descrito como antiguo perro español, pero diferente en sus piernas, más cortas y algunas veces torcidas, cabeza más estrecha y aires más sentados; es rastreador por excelencia, y aunque de extremada afición y buenos vientos, caza casi siempre debajo de la escopeta, condición altamente apreciada de muchos cazadores.

Voluminoso y propenso á babear, necesita la vecindad del agua, no resistiendo un trabajo demasiado prolongado.

Su color más común es el castaño, el blanco ó una mezcla de los dos con pintas cenizas.

Perdiguero gallego.

Excelente buscador y parador, duro al trabajo y de una alzada media, es perro de mucho sentido y de gran utilidad en el espinoso monte (tojo) que abunda en todo el Norte de España.

El gorga valenciano.

A poca distancia de Játiva existe un pueblecito de este nombre, con el que también se designa una excelente raza de perros de muestra.

Es tradición que al venir de Italia Carlos III trajo y regaló una pareja de estos animales á un caballero natural de Gorga, de la cual han salido magníficos perdigueros, y aunque hoy sean pocos los que descienden directamente de aquella, es lo cierto que aún cruzada satisface las necesidades de cazadores de primer orden, como no escasean desde muy antiguo en la región valenciana.

El perro de Gorga es más bien fornido y de buen tamaño que pequeño; su color generalmente blanco, con pocas manchas, su pelo corto; vivo y trabajador, cazando á voluntad de su dueño bajo la escopeta ó alejándose un poco, según las necesidades del momento.

Una inteligencia extraordinaria, que el dulce clima de esta provincia ha conservado, le hace apto para toda clase de caza en todo terreno; pero sobresale en los llanos, ya cultivados de huerta, ya incultos y llenos de maleza.

Perdiguero español.

En las comarcas cálidas de España (que son muchas) se ha sentido en todo tiempo la necesidad de una raza ligera de perdigueros, resistentes al calor y conservando las preciosas cualidades que hicieron notable al antiguo perro español.

Es de suponer que acertados cruces de éste con el galgo han producido el perdiguero, animal superior y propio para resistir un clima ardiente, una caza arisca y fiera y hombres de acero que caminan perpetuamente por entre breñas y riscos.

Que son antiguos, se confirma en aquellas líneas de nuestro Gran Ballestero Espinar, escritas en 1632:

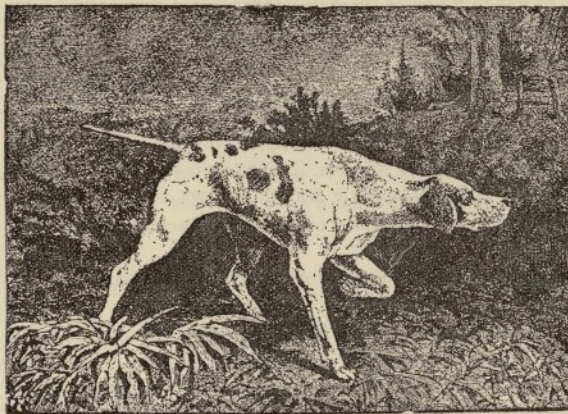
«De mucho gusto es al cazador ver las diligencias que hace un perro para hallarlas (las perdices); que este animal es de grandísimo trabajo, y es su aliento y su agilidad tan grande, que desde la mañana hasta la noche no deja de correr; que hay algunos tan ligeros, que parece que vuelan por

encima de la tierra, y cuando el perro es diestro, en topando rastro de estas aves multiplica sus diligencias hasta quedar de muestra, etc.»

Generalmente, el buen perdiguero caza por alto, á vientos, por lo que se le llamaba *ventor*, para distinguirlo del pachón, *rastreador* casi siempre.

También su muestra es diferente, pues mientras que éste se encoge con la nariz cerca del suelo, y hasta se acuesta á veces, el perdiguero queda con la nariz alta, apuntando la pieza en cuanto la siente próxima; de aquí su ya antiguo nombre de perros de *punta*.

Vemos su destino propio: cazar en terrenos descubiertos y extensos días enteros y á las órdenes de hombres de muchos pies, ó mejor, si el terreno lo permite, montados en caballos dóciles, hasta el momento de matar, método que se va acabando á medida que se acaba la caza y los que saben y pueden manejar un caballo.



Pointer inglés.

Con la base del antiguo perro español de *punta*, que los ingleses llevaron de España á su país, han producido, con adecuados cruces, perros notables, no sólo por sus formas sino también por sus cualidades.

Como nosotros, á la par que otras cosas, hemos dejado decaer bastante nuestras razas (salvo honrosas excepciones), y como hoy día se encargan á Inglaterra por los cazadores de todo el mundo perros de muestra de *punta* (*pointers*), creemos útil extendernos al describirlos.

La primera mezcla que los ingleses hicieron con el perro español fué con el *foxhound* (sabueso de zorra).

Con razón es el *foxhound* el orgullo de los ingleses, pues han aplicado todo su saber durante dos siglos á mejorarlo.

Proviene del cruce de las antiguas razas de sabuesos con el galgo.

Un excelente olfato, una rapidez extraordinaria y una constancia notable en la caza son cualidades que justifican la predilección que en Inglaterra gozan.

Su sangre, mezclada á la de los perros más notables por sus vientos y por su muestra de España, produjo animales incansables y hermosos que una educación sabiamente dirigida perfeccionó, haciéndoles un lugar distinguido en la opinión de los cazadores.

Después, con objeto, sin duda, de dar valor y resistencia al dolor á ciertas razas demasiado finas, les unieron la sangre del dogo (*mastiff*) en proporciones convenientes.

El dogo de gran raza fué llevado á Inglaterra por los romanos, y es un hermoso perro de marcha noble y poderosa: de gran valor y prodigiosa fuerza, es, sin embargo, muy dócil.

De todos estos cruces han resultado principalmente tres clases de *pointers*:

El gran *pointer*.

El *pointer* pequeño.

El *pointer* amarillo.

El *pointer* grande es generalmente blanco, á manchas castañas y algo mosqueado, elegante de formas, aunque á veces demasiado fornido en su parte anterior.

Deben buscarse en él los siguientes caracteres:

Cabeza moderadamente gruesa, más bien ancha que larga, con la frente pronunciada y el ojo amarillento, lleno de viveza y casi fiero si se mira de cerca; el hocico ancho, un poco cuadrado y corto, los labios grandes, el cuello grueso, redondeado por arriba; la oreja corta, un poco alta y aplastada; el cuerpo más bien grande que pequeño; pecho ancho, carnoso y lleno; costillas bien arqueadas; las espaldas marcadas, lo que es de mucha importancia, porque de no estar bien formadas, no puede parar en seco ni girar rápidamente sobre sí mismo, ni sostener su trabajo todo un día.

Es preciso, pues, que el homoplato sea musculoso, unido á un brazo largo, cuyo codo nazca por debajo del cuerpo, signo de velocidad y soltura; el antebrazo debe ser corto; las patas, derechas y enjutas; el pie, redondo y apretado, más bien vuelto hacia adentro que afuera.

Las piernas traseras, de muslos gruesos en su parte superior, y los jarretes, sólidos y nerviosos.

La cola, fuerte en la raíz y disminuyendo rápidamente de grueso para concluir en punta como un pincel, naciendo

un poco alta y levantada, sobrando toda la que pasa del jarrete ó corvejón.

Hay también *pointers* negros y mosqueados de ceniza y castaño con manchas castañas.

Pero los blancos son más visibles, teniendo mucho partido los que son todo blancos con la cabeza negra, castaña ó amarilla.

Suelen tener cuatro ojos, es decir, unas pintas amarillas sobre los ojos, lo cual proviene de su cruce con el *foxhound*.

La flexibilidad elástica de las articulaciones es un signo de gran raza y suma distinción, así como la finura del pelo.

Su disposición general está caracterizada por un aire de orgullo y audacia que hace á los jóvenes petulantes y vivos, convirtiéndose en algunos adultos en instinto batallador, capaz de constituir un defecto si no se corrige á tiempo.

El *pointer* pequeño no difiere generalmente más que en la talla; pero suele tener la cabeza más enjuta y más delgada, habiéndolos también de hocico corto, grueso y levantado.

Las capas son muy variables:

Blancos manchados de castaño, negros, blanco y naranja.

Blancos enteramente, grises ceniza manchados de blanco y castaño.

Es un error creer que todo *pointer* inglés ha de tener el paladar negro ó manchado de oscuro.

Los hay muy legítimos sin estas manchas, y también hay bracos que las tienen.

El *pointer* amarillo ó anaranjado es una de las más hermosas razas. Es más esbelto y elegante que el gran *pointer*, y presta el mismo servicio.

En cuanto á la manera viva de cazar de los *pointers*, la misma de los buenos perdigueros de punta españoles, tiene admiradores y adversarios.

Estos últimos, creyendo que no hay más que un buen modo de cazar, que es llevar al perro debajo de la escopeta, reniegan de la extremada velocidad del *pointer*, se ponen nerviosos con ella y concluyen por abominar de perros que, sin duda, no han sido hechos á su medida.

Pero los que saben que en este mundo cada cosa tiene su objeto y conocen las grandes cualidades de estas razas, sacan un partido superior en muchos casos al que de cualquier otra raza de perros de muestra puede obtenerse.

En efecto, todo perro medianamente enseñado sirve para cazar dos ó tres horas en sitio abundante de caza.

Pero cazar infatigablemente todo un día, y aun varios seguidos, en país escaso de caza, evitando á su dueño la mayor parte del trabajo (pues no exige que vaya eternamente detrás, y su muestra es tan firme que permite acudir desde lejos sin precipitación), cazar con esta inteligencia, decimos, es mérito que sabe apreciar el que ha tenido la fortuna de poseer perros bien enseñados de estas razas.

Que espanta la caza, dicen algunos. La pieza que no espera al perro á cuarenta pasos, espera mucho menos la escopeta á los ciento.

El *pointer* no debe emplearse en monte espeso, sino en sitio descubierto, en que las ventajas que sus vientos y pies ofrecen, sean aprovechadas.

Es el gran perro para cazar á caballo; pára y levanta más codornices en una hora que los pachones en cuatro; no anda entreteniéndose en seguir rastreadamente una pista, y sólo con asomar la nariz por encima de una cerca sabe si hay ó no hay caza, yendo directamente á quedarse de muestra.

Pero creemos sinceramente que no son perros para todos; buen pie, buen ojo, buen pulso, saberlos tratar, pues nada hay que eche á perder á un perro como el castigo fuera de tiempo, y sólo los buenos cazadores saben castigar á propósito; todo esto es preciso al que maneja *pointers*; y como el tenerlos no es de rigor, consulte cada cual el fondo de su conciencia y escoja (si puede) la raza de perros con que ha de cazar, sin hablar mal de las demás, por sólo el prurito de murmurar.

En ésta como en las demás razas de perros de muestra, las hembras son más fáciles de dominar, habiendo muchas que no se separan de la jurisdicción de la escopeta, y en que la docilidad y la inteligencia supera al ardor por la caza.

EBRO.





Carreras de caballos en Barcelona.

PRIMAVERA DE 1888.

DÍAS 13, 16 Y 20 DE MAYO.

Las matrículas se harán por escrito y dirigidas al Excelentísimo Sr. D. Camilo Fabra, Presidente de la Sociedad de Fomento de la Cría caballar de Cataluña, Círculo Ecuestre, Rambla de Santa Mónica.

Las matrículas quedan abiertas hasta el 4 de Mayo á las cuatro de la tarde.

Los pesos en los *handicaps* se publicarán en Barcelona, el día antes de la carrera, á las cuatro de la tarde, en el Círculo Ecuestre.

Los *gentlemen riders* pueden correr con una ventaja de 2 $\frac{1}{2}$ kilogramos menos que les corresponda.

PRIMER DÍA.

PRIMERA CARRERA (á las dos de la tarde).—*Criterium*.—Premio Faro, 2.000 pesetas: 1.500 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Para potros y potrancas de cruce de tres y cuatro años, nacidos en la Península.

Pesos: Hispano-árabes.—Para los de tres años, 50 kilos, y para los de cuatro años, 55 kilos.

Hispano-ingleses.—Para los de tres años, 59 $\frac{1}{2}$ kilos, y para los de cuatro, 64 $\frac{1}{2}$ kilos.

Distancia, 1.800 metros próximamente. Matrícula, 70 pesetas.

SEGUNDA CARRERA (á las dos y media de la tarde).—*Militar*.—Para Sargentos del Ejército.—Premio almogavar, 400 pesetas: 250 pesetas al primero, 100 al segundo y 50 al tercero.—Para caballos del ejército procedentes de remontas ó compra, que no sean pura sangre inglesa, árabe ó anglo-árabe, nacidos en la Península y que ostenten hierro de ganadería española ó el de Sementales del Estado.

Distancia, 2.500 metros próximamente. Matrícula, 25 pesetas.

TERCERA CARRERA (á las tres de la tarde).—*Derby de Barcelona*.—Premio, 5.000 pesetas: 4.000 pesetas y el 50 por 100 de las matrículas al primero, 1.000 pesetas y el 10 por 100 de las matrículas al segundo, y 10 por 100 de las matrículas al tercero. El restante para el fondo de carreras.—Para potros y potrancas de tres años, de todas razas, nacidos en España y en el Mediodía de Francia.

Distancia, 2.500 metros próximamente. Matrícula, 200 pesetas; *mitat forfait* si se declara quince días antes de la carrera, antes de las cuatro de la tarde.

Pesos: para los nacidos en España, 55 kilos; para los nacidos en el Mediodía de Francia, 57 $\frac{1}{2}$ kilos. Las potrancas recibirán 1 $\frac{1}{2}$ kilos de descargo.

CUARTA CARRERA (á las cuatro y media de la tarde).—*Salto (haies)*.—Premio Montserrat, 3.000 pesetas; 2.000 pesetas al primero, 700 al segundo y 300 al tercero.—Para caballos de cualquier clase y país, de tres años en adelante.

Pesos: para los de tres años, 53 kilos; para los de cuatro años, 62 kilos; para los de cinco años, 66 kilos; para los de seis y más, 69 kilos. Los nacidos en España, tres kilos de descargo.

Distancia, 2.600 metros próximamente. Matrícula, 100 pesetas.

El ganador de una suma de 5.000 pesetas en carreras de saltos de cualquier clase, tres kilos de recargo; de 10.000 pesetas, seis kilos; de 15.000 pesetas, ocho kilos, y de 20.000 pesetas, nueve kilos.

QUINTA CARRERA (á las cinco de la tarde).—*Mixta*.—Premio de S. M. la Reina Regente, 2.500 pesetas: 2.000 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Para caballos y yeguas de cruce nacidos en España, Portugal y Mediodía de Francia.

Pesos: Hispano-árabes.—Para los de tres años, 46 kilos; para los de cuatro años, 55 kilos; para los de cinco años, 58 $\frac{1}{2}$ kilos, y para los de seis años, 59 $\frac{1}{2}$ kilos.—Hispano-ingleses, cinco kilos más.—Anglo-árabes, 12 kilos más.

Distancia, 2.600 metros próximamente. Matrícula, 80 pesetas.

El ganador en uno ó varios premios de una suma de 5.000 pesetas, llevará dos kilos de recargo; de 8.000 pesetas, cuatro kilos; de 10.000 pesetas, cinco kilos, y de 15.000 pesetas arriba, seis kilos.

SEXTA CARRERA (á las cinco y media de la tarde).—*Internacional*.—Premio Llobregat, 2.500 pesetas: 2.000 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Para caballos y yeguas de todos países, clases y razas.—Nacidos en España: Para los de tres años, 50 kilos; para los de cuatro años, 58 kilos; para los de cinco años, 62 kilos, y para los de seis años y más, 63 kilos.—Nacidos en el extranjero: para los de tres años, 54 kilos; para los de cuatro años, 62 kilos; para los de cinco años, 66 kilos, y para los de seis años y más, 67 kilos.

Distancia, 2.600 metros próximamente. Matrícula, 80 pesetas.

Los caballos de media sangre recibirán tres kilos de descargo.

El ganador de una suma de 5.000 pesetas, llevará tres kilos de recargo; de 10.000 pesetas, cinco kilos, y de 15.000 pesetas, siete kilos.

SEGUNDO DÍA.

PRIMERA CARRERA (á las dos de la tarde).—*Handicap de cruzados*.—Premio Rambla, 3.000 pesetas: 2.000 pesetas al primero, 700 al segundo y 300 al tercero.—Para caballos y yeguas cruzados de tres y cuatro años, nacidos en la Península.

Distancia, 1.600 metros próximamente. Matrícula, 120 pesetas.

Para poder correr este *Handicap* es indispensable haber tomado parte en la de *Criterium* del primer día.

SEGUNDA CARRERA (á las dos y media de la tarde).—*Militar*.—Para señores Oficiales del Ejército.—Premio Victoria, un objeto de arte para el primero, ofrecido por la Dirección general de Caballería; una panoplia de armas antiguas para el segundo, ofrecido por la casa Luis Vives y Compañía, de Barcelona, y una fusta para el tercero.—Para caballos del ejército procedentes de remontas ó compra, que no sean pura sangre inglesa, árabe ó anglo-árabe.

Distancia, 2.500 metros próximamente. Matrícula, 30 pesetas.

Peso: 67 kilogramos.

El vencedor de esta clase de carreras llevará tres kilos de recargo por cada una de las veces que lo hubiera sido.



Los caballos que no ostenten hierro de ganadería de la Península ó el de Sementales del Estado, y los no pura sangre nacidos en el extranjero, llevarán 10 kilogramos de recargo.

Nota.—No podrá disputar este premio el caballo que haya tomado parte en carrera pública que no haya sido militar.—Traje de uniforme, sin espada.

TERCERA CARRERA (á las tres de la tarde).—*Pura sangre*.—Premio Parque, 3.000 pesetas: 2.000 pesetas al primero, 700 al segundo y 300 al tercero.—*Handicap* para caballos y yeguas de pura sangre inglesa, de tres años en adelante, nacidos en cualquier país.

Distancia, 2.500 metros próximamente. Matrícula, 120 pesetas.

Para poder correr este *Handicap*, es indispensable haber tomado parte en el *Derby* ó *Internacional* del primer día.

CUARTA CARRERA (á las cuatro y media de la tarde).—*Steeple Chase* (sin muro).—Premio Colón, 4.000 pesetas; 3.000 pesetas al primero, 700 al segundo y 300 al tercero.—Para caballos y yeguas de cualquier clase y país, de cuatro años en adelante.

Distancia, 3.800 metros próximamente. Matrícula, 130 pesetas.

Pesos: para los de cuatro años, 60 kilos; para los de cinco años, 63 kilos, y para los de seis años y más, 65 kilos. Los nacidos en España, tres kilogramos de descargo.

El ganador en una ó varias carreras de esta clase de una suma de 2.000 pesetas, llevará dos kilogramos de recargo; el de 4.000 pesetas, cuatro kilogramos; el de 6.000 pesetas, seis kilogramos; el de 8.000 pesetas, ocho kilogramos, y el de 10.000 pesetas y más, diez kilogramos.

Los caballos de media sangre recibirán tres kilogramos de descargo, ó cinco kilogramos si no han ganado una

suma de 25.000 pesetas en una ó varias carreras de cualquier clase.

Nota.—El vencedor en la carrera de *Salto (haies)* del primer día llevará un recargo de cuatro kilogramos.

QUINTA CARRERA (á las cinco de la tarde).—*De ensayo exclusivo para gentlemen riders*.—Premio Arnús, un objeto de arte para el primero, ofrecido por el Excmo. Sr. D. Evaristo Arnús; otro objeto de arte para el segundo.—Para caballos y yeguas de silla de cualquier raza y país, que no sean de carreras y que haga dos meses que están en Cataluña.

Pesos: Hispano-árabes.—Para los de tres años, 50 kilos, para los de cuatro años, 57 kilos; para los de cinco años, 60 $\frac{1}{2}$ kilos, y para los de seis años, 63 kilos.

Hispano-ingleses: 55, 63, 66 y 68 kilos respectivamente.

Anglo-árabes: 64 $\frac{1}{2}$, 72, 75 y 77 kilos respectivamente.

Inglés: 60 $\frac{1}{2}$, 76, 80 y 82 kilos respectivamente.

Distancia, 1.800 metros próximamente. Matrícula, 30 pesetas.

SEXTA CARRERA.—*Ibérica*.—Premio Sans, 3.000 pesetas: 2.000 pesetas al primero, 700 al segundo y 300 al tercero.—Para caballos y yeguas de cruce, nacidos en España, Portugal y Mediodía de Francia.

Distancia, 2.500 metros próximamente. Matrícula, 120 pesetas.

El ganador de la carrera *Mixta* del primer día, llevará un recargo de cinco kilos. El ganador del segundo premio, dos kilos de recargo.

Para poder correr esta carrera, es indispensable haber tomado parte en las carreras *Mixta* ó *Criterium* del primer día.

Pesos: Anglo-árabes.—Para los de tres años, 62 kilos; para los de cuatro años, 71 kilos; para los de cinco años, 74 $\frac{1}{2}$ kilos; para los de seis años, 76 kilos.

Hispano-ingleses: para los de tres años, 53 kilos; para los de cuatro años, 62 kilos; para los de cinco años, 65 $\frac{1}{2}$ kilos, y para los de seis años, 67 kilos.

TERCER DÍA.

PRIMERA CARRERA (á las dos de la tarde).—*Velocidad*.—Premio Llibre, un objeto de arte para el primero y otro objeto de arte para el segundo, ofrecidos por D. Pedro Llibre, de Barcelona.—*Handicap* para potros y potrancas de tres y cuatro años, de todas razas, nacidos en la Península.

Distancia, 1.300 metros próximamente. Matrícula, 50 pesetas.

SEGUNDA CARRERA (á las dos y media de la tarde).—*Militar*.—Para señores Oficiales del Ejército.—Premio de S. A. Real la Infanta Doña Isabel, un objeto de arte para el primero, y otro objeto de arte para el segundo, ofrecido por la Dirección general de Caballería, y un látigo para el tercero.

TERCERA CARRERA (á las tres de la tarde).—*Gran Handicap nacional*.—Premio Mediterráneo, 5.000 pesetas: 3.500 pesetas al primero, 1.000 al segundo y 500 al tercero.—Para caballos y yeguas cruzados de todas edades, nacidos en España, Portugal y Mediodía de Francia.

Distancia, 2.800 metros próximamente. Matrícula, 150 pesetas.

Para poder correr este *Handicap* es indispensable haberlo verificado antes en una de las de su clase de esta Reunión.

CUARTA CARRERA (á las cuatro y media).—*Handicap Gran internacional*.—Premio Exposición Universal, 15.000 pesetas: 10.000 pesetas al primero, 3.500 al segundo, 1.000 al tercero y 500 al cuarto.—Para caballos y yeguas de todos países, clases y razas, de tres años en adelante.

Distancia, 3.000 metros próximamente. Matrícula, 500 pesetas.

Para poder correr este *Handicap* es indispensable haber tomado parte en una carrera de cada día de la presente Reunión.

QUINTA CARRERA (á las cinco de la tarde).—*Handicap Gran steeple chase*.—Premio España, 5.000 pesetas: 3.500 pesetas al primero, 1.000 al segundo y 500 al tercero.—Para caballos y yeguas de cuatro años en adelante, de cualquier raza y país.

Distancia, 4.000 metros próximamente. Matrícula, 150 pesetas.

Para poder tomar parte en este *Handicap* es indispensable haber corrido en la carrera de *Salto (haies)* del primer día, ó bien en el *Steeple chase* del segundo.

SEXTA CARRERA (á las cinco y media de la tarde).—*De compensación Handicap*.—Premio Gracia, 1.500 pesetas: 800 pesetas al primero, 500 al segundo y 200 al tercero.—Para caballos y yeguas de todas razas y edades que, habiendo corrido en estas carreras, no hayan obtenido premio como primero.

Distancia, 1.500 metros próximamente. Matrícula, 60 pesetas.

JABON REAL VIOLET JABON
DE THRIDACE unio inventor 29, B^a des Italiens, Paris VELOUTINE
Recomendados por autoridades médicas para higiene de la Piel y Belleza del Color

ALMANAQUE DE CAZA

ESTÁ CASI AGOTADA LA EDICIÓN



VENTA DE SEMENTALES

PROCEDENTES DE LA YEGUADA DEL EXCMO. SR. DUQUE DE FERNÁN-NÚÑEZ, TITULADA «LA FLAMENCA» (TÉRMINO DE ARANJUEZ).

POPSEY.

Caballo de pura sangre inglesa, castaño obscuro, con estrella confusa, hijo de *Pagnotte* y de *Emmeline*, nieto de *Mortemer* y *Nita* y de *Orest* y *Miss Emma*; nacido en «La Flamenca» en 1881.

Ganó los premios siguientes:

En Otoño de 1884: Las carreras: Cosmos, Pura Sangre, y Handicap de Pura Sangre en Madrid.

Primavera de 1885: Cosmos, premio de las Tribunas, ídem del Veloz Club, id. de Pura Sangre en Madrid, Cosmos y Comparación en Barcelona.

Otoño de 1885: Premio de Pura Sangre en Madrid.

Primavera de 1886: Premio Internacional, de Comparación y Handicap, Gran Internacional en Barcelona, Premio de Pura Sangre en Madrid.

Otoño de 1886: Premio de Pura Sangre en Madrid.

Primavera de 1887: Steeple Chase y Premio del Retiro en Madrid.

El total importe de estos premios ha sido de 60.550 pesetas, y tres valiosos objetos de arte, incluyendo los segundos premios.

Han sido hermanos de padre y madre de *Popsey*: Año Nuevo y el célebre *Mefistófeles*.

El caballo *Popsey* se ha distinguido siempre por lo extraordinariamente manso y dócil, y siempre ha triunfado en las carreras largas (en llano ó con obstáculos), es decir, más por su mucho fondo que por su gran velocidad.

MADDHI.

Caballo de pura sangre inglesa, castaño obscuro, estrella corrida, arañado de la derecha, calzado de los pies, hijo de *Raby* y de *Excalibur*, nieto de *Arthur Wellesley* y *Remnant* y de *Gladiateur* y *Bathilde*; nacido en «La Flamenca» en 1884.

No ha corrido más que en la Primavera de 1887 en Sevilla y en Madrid, ganando en el primer punto 7.500 pesetas

en el Criterium Nacional y la carrera Mixta Internacional, y llegando segundo en el Gran Premio de Madrid.

Maddhi es hermano de madre de *Boito*, ganador del Gran Premio de Madrid de 1886.

EL CAMPO

REVISTA DE SPORT

AGRICULTURA, JARDINERÍA, CAZA Y PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año..... 20 pesetas.
Seis meses..... 11 »
Tres..... 6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año..... 25 francos.
Seis meses..... 14 »
Tres..... 8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO

Año..... 6 pesos fuertes
Seis meses..... 3.50 »
Tres..... 2 »

OFICINAS:

Calle Mayor, 78, entresuelo.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA,
Paseo de San Vicente, 20.



PARIS

GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

Pídase

El MAGNÍFICO ALBUM ILUSTRADO redactado en Español ó en Francés, encerrando 554 grabados inéditos de Vestidos, Confecciones, Artículos para Señoras, Trajes para Caballeros y Niños eta, como también la nomenclatura de todos los tejidos de Sederías, Lanerías, Indianas, Pañerías, Telas de hilo, eta, eta; que

Acaba de salir á luz

Y que remitimos GRATIS Y FRANCO á quien nos la pida en carta franqueada dirigida á

MM. JULES JALUZOT & CIE
á Paris

Se envían igualmente gratis, las muestras de todos los tejidos que componen los inmensos surtidos del PRINTEMPS (Especificarnos bien las clases y precios.)

Casas de reexpedición en IRUN (España) y HENDAYA (Francia).

Todo pedido, cuyo valor llegue á 50 pesetas, es expedido libre de porte contra desembolso, ó sea á pagar al recibir la mercancía, á cualquier estación del Ferro-Carril, mediante un recargo de 5 0/0 sobre el total de la factura ó libre de porte, y de derechos de aduana mediante el de 25 0/0.

Nuestras Casas de reexpedición de Irun y Hendaya están especialmente encargadas de las formalidades de la Aduana y de la reexpedición de los bultos, que llegan siempre al punto de destino sin necesidad de que nuestros parroquianos se cuiden de nada.

LOS GRANDES ALMACENES
DEL PRINTEMPS de PARIS
NO TIENEN SUCURSALES
ni en Francia, ni en España

CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado

CARRILLO

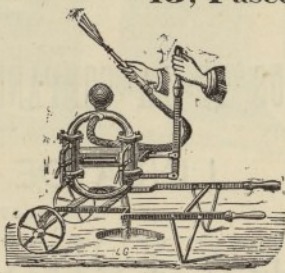
CALLE DE LA CRUZ, N.º 23, MADRID

CALZADO DE CAZA. — Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, núm. 19, Madrid. — Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida. — Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

ALBERTO AHLES

15, Paseo de la Aduana.—Barcelona.

ESPECIALIDAD EN



Bombas para jardines, riego, incendios y tra siego. Prensa y filtros para Vinos, Alambiques, etc. Toda clase de artículos para Bodegas y Botillerías. Arados, Aventadoras, Corta-pajas, Corta-raíces, Quebrantadores de granos, Desgranadoras de maíz, Segadoras, Guadañadoras, Trilladoras, etc., etc.

Catalogos gratis y franco.

Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
Madrid.... salida...	M. 7.15	T. 4.30	N. 7.45	M. 11.15	T. 7.45
Alcázar.... llegada...	12.28	7.45	3.31	12.05	
Chinchilla... llegada...	T.	5.17	9.51		
La Encina... llegada...		7.51	1.11		
Alicante... llegada...		10.00	5.20		

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
Madrid..... salida...	M. 10.00	N. 8.15	
Chinchilla... llegada...	9.51	5.17	
Murcia..... llegada...	5.30	10.37	6.45
Cartagena... llegada...	8.55	12.55	10.00

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
Madrid..... salida...	M. 7.05	N. 11.00	T. 7.30	N. 4.35
Guadalajara... llegada...	9.06	1.05	9.10	6.40
Calatayud... llegada...	9.16	T.	9.15	T.
Sigüenza..... llegada...	12.26		11.37	
Alhama..... llegada...	3.40		2.07	
Calatayud... llegada...	4.40		2.59	
Zaragoza..... llegada...	8.20		6.05	

Línea de Sevilla á Madrid.

ESTACIONES.	MIXTO.	EXPRES.	CORREO.
Madrid..... salida...	M. 7.00	T. 6.20	T. 7.35
Alcázar..... llegada...	12.28	9.50	12.05
Sevilla..... llegada...	12.48	10.10	12.36
Madrid..... llegada...	7.15	9.20	2.20

Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.
Huelva..... salida...	T. 3.90	M. 5.15
Sevilla..... llegada...	8.54	9.40
Madrid..... llegada...	9.20	10.05
Huelva..... llegada...	5.35	6.00

GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación á provincias.

Licor del Abadía de Chelème



Fabricado con aguardiente de Coñac es el mejor y más digestivo de las licores de mesa.

Pídase en los mejores cafes y ultramarinos vinos y licores.

INCUBADORAS ARTIFICIALES

Y CUANTOS UTENSILIOS REQUIERE LA CRÍA DE LAS AVES DE CORRAL

Venta y exposición de gallinas extranjeras. Huevos fecundados para empollar de las más notables razas *Conchinchina*, *Houdan*, *Flèche*, *Brahma*, *Castellana*, *Andaluza*, etc.

Incubadoras de 30 huevos, á 30 pesetas

EXPORTACION Á PROVINCIAS

CASA DARDER

Jaime I, 11.—Barcelona

Redacción y Administración de EL NATURALISTA, periódico ilustrado de Avicultura. (Precio de suscripción á dicho periódico, 6 pesetas al año.)

CANDIDO DE ALBERDI

FABRICANTE DE ARMAS EIBAR (GUIPÚZCOA)

Premiado con medalla de oro en la Exposición de Matanzas (Isla de Cuba) por sus escopetas de caza.

Se construyen toda clase y sistemas de escopetas, carabinas, pistolas y revólvers. Escopetas centrales de los cañones, superiores, izquierdo *Choke-Bored*, de doble y triple cierre automático, llaves delanteras adherentes, con gatillos de resalto y del sistema que se indique, á precios convencionales. Se emplea acero en todas las piezas de ajuste y adherencia.

Pídanse catálogos y detalles.

OBRAS VENATORIAS

DE

GUTIÉRREZ DE LA VEGA

ALBUM DE LA ILUSTRACION VENATORIA. — Es un hermoso volumen en folio mayor, con una magnífica colección de más de cien preciosísimos grabados representando escenas de caza y pesca, por los primeros artistas de Europa, que constituye el más bello adorno del gabinete de un aficionado á estos deleites.

Cuesta 10 pesetas, así en Madrid como en provincias.

BIBLIOGRAFIA VENATORIA ESPANOLA, por el Excelentísimo Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. — Un volumen en 8.º edición elzeviriana, en papel de hilo. Tirada de 25 ejemplares numerados, con grandes márgenes, que no se ha puesto á la venta.

Nota.—Los pedidos se harán á la Administración de las Obras Venatorias, Travesía del Conservatorio, núm. 3, en Madrid.

ATOCHA, 25, PRAL.

CORTIJO.

ATOCHA, 25, PRAL.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteaño
PARA LA ROPA CITADA.Se hacen trajes á precios económicos para
guardas de campo.GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL
Y LONA IMPERMEABLE.25, Atocha, 25, principal.
MADRID.**LA MARGARITA EN LOECHES**Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente
Es la **única** agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues
su uso general y constante durante **treinta y tres años** así lo demuestra.No confundir la botella de **LA MARGARITA** con la de otra agua que la
ha imitado para que el público la confunda con aquella.En competencia **LA MARGARITA** con todas las similares ó que pretenden
producir iguales y aun **mejores resultados**, fué declarada la **primera** en la
Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el**UNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR**concedido á las de su clase, cuya distinción no ha conseguido otra alguna **antes** ni
después.Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico doc-
tor D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras
han hecho aún más abundantes, resulta que **LA MARGARITA DE LOE-
CHES** es **entre todas** las conocidas y que se anuncian al público, la **más rica**
en sulfato sódico y magnésico, que son los más **poderosos purgantes**, y la
única que contengan carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran
valor como **reconstituyentes**. Tienen las aguas de **LA MARGARITA** do-
ble cantidad de **gas carbónico** que las que pretenden ser similares, y es tal
la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las con-
stituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulo-
sas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses re-
beldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas
las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha,
donde se dan datos y explicaciones.En un año se han vendido más de **DOS millones** de purgas.

HOOPER & C.
FABRICANTES DE CARRUAJES
DE
S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA
S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES
S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA
S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c. &c. &c.
VICTORIA STREET. — LONDRES.
PRESENTADA POR EL SR. D. JOSÉ DE LA SIERRA
AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida con el empleo de la

PERFUMERIA ORIZA
de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.

ORIZA-LACTÉ
LOCION EMULSIVA
Blanquea y refresca la piel
Quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ
JABON según el D^o REVIL
El más suave para la piel.

ESS-ORIZA
Perfumes a todos los ra-
milletes de flores nuevas
Adaptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ
POLVO de FLOR de ARROZ
adherente á la piel.
 dando el alisado del
melocoton.

Esta CREMA suaviza
y blanquea la PIEL
y le da la TRANSPARENCIA y la
FRESQUERA de la JUVENTUD
Hasta la edad más adelantada
PRESERVA IGUALMENTE
el rostro del Bochorno,
de las Manchas de Rojez
y de las Arrugas.

Deposito principal : 207, calle San-Honoré, Paris

SANTOS

Capellanes, 7, Madrid.

UNICO DEPOSITO

PARA LA

VENTA DE VELOCÍPEDOSRepresentante de las mejo-
res fábricas extranjeras.Biciclos y triciclos de todas
clases, tamaños y precios.**SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA****LINEA DE LAS ANTILLAS**

CON SERVICIOS Y EXTENSIÓN Á

NEW-YORK Y VERACRUZ

Tres salidas mensuales con las escalas y extensiones siguientes:

El 10, de Cádiz, con escala en las Palmas, y haciendo antes la de Barcelona el 5, y even-
tual la de Málaga el 7.El 20, de Santander, con escala en la Coruña el 21, y haciendo antes la de Liverpool el 8
y las del Havre el 14.El 30, de Cádiz, haciendo antes escala en Barcelona el 25, y eventual en Málaga el 27,
con extensión á los litorales de Puerto Rico y Cuba, Centro América y Puertos del Pacífico
y Estados Unidos de América.**LÍNEA DE FILIPINAS**

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN, COLOMBO Y SINGAPOORE

SERVICIO Á

ILO-ILO Y CEBÚ

Trece viajes anuales, partiendo de LIVERPOOL, con escalas en

CORUÑA, VIGO, CÁDIZ, CARTAGENA, VALENCIA Y BARCELONA

de donde saldrán cada cuatro viernes, á partir del 29 de Julio de 1887.

De MANILA saldrán cada cuatro lunes, á partir del 25 de Julio.

Líneas del Río de la Plata, Costa occidental de Africa y Marruecos

Estos nuevos servicios se plantearán en Diciembre de 1887.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á
quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acredi-
tado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de
lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para
emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año
si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene á los señores comercian-
tes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que
los mismos designen las muestras y precios que con este objeto se le en-
treguen.Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Com-
pañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**:
D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.^a—**Santander**: An-
gel B. Perez y C.^a—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: Antonio López de Neira.—
Cartagena: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.^a—**Manila**: Sr. Adminis-
trador general de la Compañía General de Tabacos.**ESCOPEA ESPECIAL PARA TIRO DE PICHON**

PRECIO NETO, 30 LIBRAS ESTERLINAS.

De palanca ó llave de arriba para abrirse de golpe, con costilla de extensión
extrafuerte, llaves de retroceso, percutores debajo del punto de mira; cañones
del mejor acero inglés, de 30 pulgadas, el de la izquierda *full-choke*, arreglada
para estuches de 2 3/4 pulgadas. Se garantiza el tiro con 3 1/2 dr., 1/4 onza;
su peso sobre 7 libras y 5 onzas: muy bien trabajada.Se remite al recibir el dinero. Se envían instrucciones para la seguridad
de la medida.**CHARLES LANCASTER**, protegido por los Clubs escopeteros de
Hurlingham y de Notting-Hill. 151, calle de New-Bond. W. Casa estable-
cida en 1826.